

Socialismo o Barbarie

Semanario del nuevo mas

www.mas.org.ar - masarg@mas.org.ar - Año XVI - Nº 452 - 21/12/17 - $20 - Precio solidario $100

II Jornada del Pensamiento Socialista

Historia e impacto de la Revolución Rusa



Ante el 21D en Catalunya

Las elecciones son una trampa



Macri impone la reforma a un alto costo

SE ABRE UNA NUEVA SITUACIÓN POLÍTICA

Basta de represión | Libertad a los detenidos | Rechacemos la persecución a la izquierda

Editorial

SE ABRE UNA NUEVA SITUACIÓN POLÍTICA

Después de las jornadas de Plaza Congreso*

ROBERTO SÁENZ

"La batalla en el Congreso comenzó a las 13.30 y se trasladó a la avenida 9 de julio a las 17. Fueron más de tres horas en que la izquierda trotskista estuvo en la primera línea de combate, con sus banderas rojas como rasgo distintivo. Ocupó así el centro de la escena para resistir a las reformas que impulsa el gobierno y diferenciarse de la CGT". (Nicolás Balinotti, *La Nación*, 19/12/17)

Las jornadas en Plaza Congreso contra la ley jubilatoria abrieron **una nueva situación política**. Es difícil resumir en una sola nota la riqueza de los elementos que se han hecho presentes. Sin embargo, si tenemos que recapitular las cosas en una sola definición podemos decir que, en la situación política, **han irrumpido las masas**.

Más precisamente, una amplia vanguardia de masas enriquecida por la experiencia de lucha y organización de nuestra clase obrera en las últimas décadas; una vanguardia de masas cuyos "factores organizadores" (incluyendo en esto el peso político de la izquierda), **están más maduros que 16 años atrás**.

En nuestro reciente Plenario Nacional de Cuadros habíamos insistido en que si Macri seguía adelante con su agenda reaccionaria, y de duro ajuste económico, se encontraría con las relaciones de fuerzas. Eso es exactamente lo que ocurrió con la ley jubilatoria y la escandalosa militarización del Congreso: el gobierno se encontró con las relaciones de fuerzas al intentar **forzar las cosas con una brutal represión** (lo que en nada menoscaba que lo que se viene es un período más duro, **de enfrentamientos más duros[1]).**

Cuando retorna la experiencia del Argentinazo

Las jornadas revelaron algo que se podía **intuir,** pero sobre lo cual no existía certeza: **la experiencia del Argentinazo sigue presente**. Existe un hilo de continuidad entre las experiencias de



lucha y organización del 2001 con lo vivido estos días; la lenta reabsorción democrático-burguesa de dicho evento producida en la última década, **no logró cortar el vínculo con el mismo[2]**.

Más significativo aún, si se quiere, y más estratégico, es el hecho que se ha expresado una **vivificación** de dichas experiencias pero en un plano **subjetivamente superior**; con otra calidad: la incorporación de importantes contingentes de trabajadores sindicalizados; la presencia política significativa de la izquierda revolucionaria, trotskista.

Un "factor organizador" de una calidad incomparable con la participación, repetimos, de las organizaciones de la clase obrera: **sindicatos y partidos de la izquierda**. De ahí la queja del diario *La Nación* que, aun distorsionando reaccionariamente las cosas, refleja algo real: que las movilizaciones del 14 y el 18 fueron más organizadas; el factor puramente espontáneo fue menor (aunque, de todas maneras, no dejó de existir, sobre todo en lo que hace a determinados aspectos de la acción).

De todas maneras, apresurémonos a señalar que el contexto objetivo **no es el de 16 años atrás**: si los factores subjetivos aparecen más adelantados, no ocurre lo propio con los objetivos. La situación económica y social no está tan deteriorada. Tampoco estamos frente a un gobierno débil: Macri tiene en torno suyo a lo más granado de la burguesía y el imperialismo; un elemento que augura **choques durísimos y ofensivas reaccionarias** que convendría no subestimar.

Sin embargo, la calidad del movimiento de lucha, la maduración de esos factores subjetivos, es un elemento de extrema importancia. Ya no se trata de un país con el 40% de desocupados, sino uno en el cual la clase obrera y el proletariado, **están llamados a jugar un rol de primera línea** (de profundizarse la crisis). En las recientes movilizaciones a Plaza Congreso, incluso con el rol traidor de la CGT, se apreciaron enormes contingentes de docentes, estatales, bancarios, gremios industriales como la UOM, conductores de La Fraternidad, etcétera[3].

Además, la presencia política y simbólica de la izquierda, ha sido **un factor en sí mismo**. Si bien todavía, orgánicamente, le falta un largo camino por recorrer, su lugar ganado en la vanguardia de la pelea (destacado por muchos activistas y luchadores obreros), **el que se "entremezclara" sin problemas con las columnas sindicales**, su representación parlamentaria y figuras políticas, que en los cacerolazos se cantara "unidad de los trabajadores y al que no le gusta, se jode, se jode" (¡una consigna lisa y llanamente de la izquierda!); en fin, un sinnúmero de elementos marcan una ubicación cualitativamente superior al 2001.

El gobierno logró sacar la ley; **pero el costo político fue altísimo**. Este es un dato fundamental para balancear los acontecimientos de los últimos días. Porque lo que obtuvo fue **un triunfo pírrico**: un logro en el cual los frutos de la victoria no pueden aprovecharse del todo debido a los costos que se tuvieron para alcanzarla.

Se le abrió también **una crisis política**: las dudas sobre la orientación general del gobierno van a crecer seguramente próximamente. Sin embargo, lo que se puede augurar en lo inmediato es que el gobierno va intentar curarse en salud reafirmando su curso político; parte de esto es la **campaña macartista** que ha lanzado sobre la izquierda.

Una nueva situación política ha emergido en los últimos días. Una vanguardia de masas ha entrado en escena. Amplios sectores de los trabajadores se han desplazado a la oposición. Todo esto plantea un **crecimiento de la conflictividad**, sobre todo en la medida que el gobierno va a reafirmar su orientación: los trabajadores enfrentan un gobierno reaccionario que sabe que si retrocede, **todo su plan puede quedar herido de muerte.**

Factores organizadores

En el 2001 ingresaron a la pelea amplios sectores de masas. Hoy no estamos en un escenario así. Más bien, lo que se expresó en las batallas de Plaza Congreso, fue un movimiento de vanguardia de masas (como ya hemos señalado). Lo impactante es cómo se recuperaron y volvieron a expresarse -en una calidad social y política **superior**-, muchas de las experiencias de dicho "ensayo general"[4].

Ambas jornadas, la del jueves 14 y el lunes 18, **terminaron en sendas experiencias de lucha en las calles[5]**. Ya de por sí, eso solo, recuerda que la lucha de clases es tanto **indirecta como directa**; combina ambos terrenos. Se trata de la lucha política y político-institucional (la participación en las elecciones, la pelea en los medios, etcétera), así como la pelea directa en las calles (las ocupaciones de fábrica, las huelgas y manifestaciones, etcétera); pelea directa que es, en definitiva, **la que decide las cosas**.

Eso no quiere decir que sea una pura "acción desnuda". Siempre manda la política; así como la necesidad de masificar la pelea: **hacer ingresar sectores crecientes de los trabajadores**. La "guerra", los enfrentamientos directos, físicos entre las clases, la resistencia frente a la represión, son otras tantas formas de la **"continuidad de la política bajo otros medios"** (Clausewitz). Y eso vale tanto para lo grande como para lo pequeño.

Las enseñanzas de las jornadas del Congreso muestran como, incluso en el momento del enfrentamiento a la represión, en los aprestos previos, **la clave es medir políticamente la situación**, tener una correcta lectura política, ser la expresión consciente de un descontento generalizado que va mas allá de los que están presentes; cuidar a los participantes de la jornada.

Hay varios aspectos a destacar. El conjunto de las prácticas puestas en acción, es uno de ellos: huelgas, movilizaciones, enfrentamientos callejeros, cacerolazos, etcétera; muchas de las prácticas ya expresadas en el 2001.

Pero, junto con esto, queremos destacar tres elementos supe-

*Recomendamos a toda la militancia y los lectores interesados leer Las lecciones de Octubre (Trotsky), un texto cuyas enseñanzas son enormemente vigentes para los desafíos que se le abren a la izquierda revolucionaria en nuestro país.

1 Adelantamos esta definición porque no existe indicio alguno que el gobierno pretenda orientarse hacia un curso más "político"; parte de esto es también la brutal campaña de desprestigio y persecución que ha puesto en marcha sobre la izquierda con la excusa de la "violencia".

2 Se trata esta de una cuenta pendiente dejada por el kirchnerismo y que Macri pretende venir a resolver.

3 Claro que, además, hubo fuertes contingentes de grupos de desocupados y de sectores populares variados.

4 Lenin y Trotsky hablaban de 1905 como "un ensayo general" de la Revolución de 1917.

5 En ambos casos, fue una represión brutal sobre contingentes de masas movilizadas pacíficamente la que desató los enfrentamientos.

radores de aquella experiencia. El primero es la "calidad social" de estas jornadas, **superior al 2001**. Fueron los contingentes de **trabajadores sindicalizados**, los que se dieron cita masivamente. Incluso más el lunes 18, cuando llegó a haber 200.000 personas en la calle, sino más.

Desde el punto de vista generacional, destaca un segundo componente de importancia: **el componente joven expresado en todas las columnas**: en las sindicales, en las de la izquierda, en los cacerolazos, en la movilización como un todo. Un componente **estratégico** de enorme importancia, porque cabe a las generaciones jóvenes el futuro (generaciones jóvenes y militantes que hicieron en estas jornadas su "bautismo de fuego", por así decirlo).

Un tercer componente es el ya señalado: el lugar del trotskismo en la movilización; su ubicación de vanguardia en la misma, el reconocimiento creciente que está logrando a pesar de las campañas de desprestigio del gobierno y los medios, amén de los sindicatos como la UTA, que encontraron en la "violencia" la justificación para levantar un paro que nunca quisieron realizar.

Sin ser tan masiva la irrupción; sin que los factores objetivos sean tan profundos, la crisis que explotó en estas jornadas reveló una maduración de los factores subjetivos que puede tener un valor estratégico hacia el futuro, este es, quizás, el elemento más significativo que las mismas han dejado.

Demasiado para tan poco

El gobierno logró finalmente imponer su ley. Pero el costo político fue **altísimo**. En el camino debe haber perdido un 20% de popularidad. Además, quedó demostrado que la Argentina "no es un país normal"; esto en el sentido que la Argentina no ha perdido sus tradiciones de lucha, tradiciones que van más allá del 2001 hacia las conquistas democráticas del 83, a la experiencia del Cordobazo, a la resistencia peronista...

Tan lejos hay que remontarse para comprender que la Argentina es un **"país político"** por antonomasia; una país donde los trabajadores tienen conquistas de lucha y organización **históricas** que forman parte de una suerte de "capas geológicas" de tradiciones que es muy difícil pasar por arriba sin más.

El gobierno sacó adelante su ley. Pero fue demasiado costo para tan poco, en definitiva. Es que, en última instancia, esta ley no es más que una "pre-reforma" jubilatoria: una modificación que tira para atrás los ya magros ingresos de jubilados, asignaciones familiares y planes sociales, pero que ha dejado pendiente lo más estructural: el aumento de la edad jubilatoria.

Si este ha sido el costo político de esta primera contrarreforma, no hay que imaginarse lo que será cuando el gobierno quiera pasar a la carga con la laboral (se habla de febrero próximo).

Macri dejó en el camino más: la idea de un país "ejemplar", al cual pueden venir las inversiones extranjeras a saquear a su antojo, también quedó arruinada (al menos parcialmente). Después de octubre el gobierno se envalentonó. Creyó que el resultado electoral lo era todo. Pero las instituciones y mediaciones que caracterizan al país son cantidad; no se resumen en una mera elección general.

Por lo demás, el gobierno no logró en octubre último una mayoría parlamentaria; no es una mayoría política. Macri pretendió actuar con una legitimidad que no posee, **poniendo en riesgo la gobernabilidad**[6]. Una cuestión que, seguramente, está ya despertando dudas en sectores de la burguesía que hablan por lo bajo de "los límites que encontró el gobierno" (Eduardo Van Der Kooy, *Clarín*).

El gobierno sacó adelante su ley. Pero un clima de **anormalidad** quedó instalado en la retina de la población, una población mayormente identificada con el rechazo a la ley jubilatoria. El antídoto y el recurso encontrado frente a esto, frente a la pérdida de popularidad, es la condena a los "violentos", la estigmatización de la izquierda.

Pero este nuevo relato compite con los arraigados sentimientos democráticos; con el repudio a la injusticia generada por el ajuste a los viejos; por una escandalosa militarización al Congreso Nacional como no se ha visto en tres décadas y media de democracia burguesa; con un despliegue represivo que entra en contradicción con las conquistas democráticas mínimas que anidan en nuestro país; con un gobierno que ya cuenta en su haber con varios asesinatos políticos (Santiago Maldonado, Rafael Nahuel, etcétera).

El fallido paro de la CGT

Antes de proseguir debemos abordar el rol de la CGT y los K en estas jornadas. Más allá de su carácter de burocracia por parte de la CGT, está la crisis del triunvirato por una orientación que ha llegado al límite: ha crecido tanto el repudio popular a Macri, es tanta la polarización, que su ubicación cuasi oficialista se ha quedado sin ningún margen.

Claro que existen direcciones tradicionales re contra alcahuetas y que no tienen presión por la base de tan burocráticas que son, que sostienen una orientación fiel a Macri.

Pero, de conjunto, seguir por ese rumbo sería casi suicida. Una cosa es cuidar la gobernabilidad (como han hecho siempre y seguirán haciendo en todas sus versiones); otra es incendiarse al lado de un gobierno que amenaza con comenzar un rumbo barranca abajo en materia de popularidad.

Esta misma crisis de ubicación es la que se expresó en su comportamiento en los últimos meses. Un paro general en abril obligado por el escándalo del acto del 7 de marzo y sin ninguna continuidad. Un ensayo de movilización "opositora" el 22 de agosto que fue una vergüenza postergando un paro general que se había anunciado. La firma de un acuerdo con el gobierno alrededor de la ley antilaboral en medio de divisiones internas. Y, finalmente, el anuncio de un paro general comenzado a las 14 horas del lunes que no pudo contar con el acompañamiento de la UTA…

Todo este manejo de la CGT ha sido de crisis y de desprestigio, lo que no quiere decir que no sufra, simultáneamente, las presiones desde abajo (y desde la izquierda). Lo más grave para ellos es que en este escrache junto a Macri, la izquierda va logrando una creciente simpatía y legitimidad entre los trabajadores, si bien todavía es muy débil orgánicamente y no se puede decir que el grueso de la clase obrera esté girando a la izquierda.

Pero una izquierda que es mayormente aún de vanguardia le está metiendo presión a una burocracia sindical de todos los colores que es de masas, pero que está, repetimos, **bajo presión**[7].

La burocracia es burocracia y jamás va a llamar a medidas de lucha activas; depende de la gobernabilidad, depende como casta privilegiada que es, del Estado capitalista.

Pero está sometida a presiones y, seguramente, lo que veremos en los próximos meses es algún tipo de realineamiento de sectores hacia la izquierda. Un realineamiento burocrático, repetimos: ver sino el caso de Pablo Moyano, que se hizo presente en el acto del 29/11 y luego **desapareció**.

Pero una de los artes de la política revolucionaria es aprovechar las contradicciones de los burócratas para impulsar la movilización, la organización independiente y la politización de los compañeros.

Que nuestras banderas se mezclen con la de los sindicatos, incluso los industriales, es algo que jamás deberíamos despreciar.

Ya el rol del kirchnerismo es más sinuoso. Desde el punto de vista parlamentario, es un hecho que se ubicó en la oposición a la ley jubilatoria. Incluso desató una suerte de "escándalo" mayor al esperable quizás en razón de la persecución judicial a la que lo está sometiendo el gobierno.

Este es otro paso idiota de Macri: pretender que una fuerza política burguesa de masas como el kirchnerismo no reaccione cuando es atacada; salir al ataque en todos los frentes cuando se encabeza un gobierno minoritario, agente directo del empresariado, con la vocación de aplicar un ajuste brutal, con la pretensión de engañar a Dios y María santísima…

Los K hicieron oposición y también movilizaron parte de su militancia y los sindicatos dirigidos por ellos. Claro que se retiraron rápidamente cuando comenzaron los enfrentamientos; claro que sostienen un relato que exagera los elementos defensivos, etcétera. Pero en el Congreso se mostró también la potencialidad que tiene para la izquierda la unidad de acción no sólo para movilizar más contundentemente (¡lo que no es un elemento menor!), sino también para verificar la corriente de simpatía que va de la base K hacia la izquierda; el hecho potencialmente histórico de cómo pueden estar **rompiéndose** los compartimientos estancos sindicales y políticos hacia la izquierda.

Impulsar la unidad de acción en las calles simultáneamente a la organización obrera independiente desbordándolos, y aprovechar el momento para ir ganando en materia de simpatía y orgánicamente sectores que vienen del kirchnerismo, son otras tantas tareas planteadas sobre todo si la lucha entre las clases se radicaliza y polariza en el próximo período.

La importancia estratégica del partido

Hay que saber conciliar la nueva situación política con el escenario de polarización que se viene. Se trata de un escenario de "choques de trenes". El gobierno tiene la enorme presión de una situación económica que se deteriora aceleradamente: debe imponer el ajuste. Además, tiene un plan general neoliberal y reaccionario que hace a su razón de ser y va a intentar seguir imponiéndolo; de ahí que sería un grave error hacer una lectura **facilista** de la realidad, perder de vista que conviven tanto **una nueva situación política, como un endurecimiento evidente de la ofensiva del gobierno**.

Pero, por otra parte, se ha desnudado ante enormes sectores, sectores que más allá de todo saben ahora que se puede enfrentar a Macri. Esta realidad es la que augura un enorme enfrentamiento y manotazos reaccionarios, incluso contra la izquierda, **manotazos que hay que tomar con toda seriedad**.

Todo esto es lo que destaca la importancia del factor organizador por antonomasia: **el partido**. Factor que se reveló de enorme valor en las jornadas del Congreso. Se reveló como el todo es más que la suma de las partes. Seamos serios: los partidos de izquierda todavía agrupamos sectores mayoritariamente muy jóvenes; tenemos una composición de trabajadores; pero todavía, como organizaciones, **nos falta madurar kilómetros**[8].

Y, sin embargo, el hecho de estar organizados como partidos, el tener **disciplina en la acción**, el ser partidos y no individuos dispersos, o con una organización laxa, suma a la fortaleza que se observó en Plaza Congreso (más allá de toda la inexperiencia que también tenemos); y suma también al respeto que se evidenció en muchos de los manifestantes trabajadores durante la jornada.

No estamos descubriendo la pólvora, sino poniendo en valor la importancia de discusiones que no son nuevas en la izquierda; como en la experiencia fundacional del Nuevo MAS, por ejemplo, la defensa de la forma partido, del partido revolucionario frente a las tendencias liquidacionistas, fue fundamental; una pelea estratégica cuyos frutos estamos comenzando a recoger hoy.

Porque las mil y una discusiones marxistas son nada si no están vinculadas a la construcción de organizaciones militantes; organizaciones cuya tarea principal es hacer pie entre sectores crecientes de los trabajadores y aprender a intervenir en la lucha de clases real, práctica, material. Y eso no se puede hacer sin disciplina en la acción; sin partido, en suma.

De ahí que tengamos el orgullo de la seriedad y firmeza demostradas el 14 y el 18 por toda la militancia de nuestra organización; por el rol de vanguardia política, que junto con otros sectores de la izquierda, cumplimos ese día; un rol que nos tuvo en la primera fila del aguante a la represión; en la primera fila de la manifestación del descontento político y la lucha contra la ley jubilatoria.

Ahora se trata de sacar todas las enseñanzas del caso invitando a sumarse al partido a muchísimos de aquellos sectores que nos ven hoy con más simpatía que ayer.

---

6 Macri se queja de la "violencia" pero es el propio gobierno el que mintió en campaña; fue el propio Marcos Peña el que afirmó que los jubilados no debían esperar "ningún ajuste"; **es el gobierno el que socavó las bases de su legitimidad al mentir lisa y llanamente en campaña**.

7 Una presión que se multiplica cuando se convoca a acciones de lucha como las movilizaciones masivas o los paros generales.

8 También es verdad que la madurez relativa de cada organización es diversa.

Política Nacional

DERECHO A LA PROTESTA, SOBERANÍA POPULAR Y "ESTADO DE DERECHO"

¿Quiénes son los violentos?

MARTÍN PRIMO

"Al río que todo lo arranca lo llaman violento, pero nadie llama violento al lecho que lo oprime".
"Cuando la hipocresía comienza a ser de muy mala calidad, es hora de comenzar a decir la verdad".
"El que no conoce la verdad es simplemente un ignorante. Pero el que la conoce y la llama mentira, ¡ese es un criminal!"
Bertolt Brecht

Quizás sea pecar de ingenuo el pretender que de los grandes medios de intoxicación se digan verdades. Quizás sea un gesto de candidez rayano con la idiotez el buscar vergüenza en los gobernantes y políticos patronales. Pero ante la montaña de mentiras, falsedades e hipocresías que tanto cagatinta y ganapán ha publicado luego de lo ocurrido en estos últimos días, se hace necesario poner la realidad sobre sus pies y llamar al pan: pan, y al vino: vino.

Es que las últimas horas han sido fecundas en falacias e imposturas: la caradura de Carrió y el séquito de cómplices de la dictadura que integran Cambiemos denuncia intentos de Golpes de Estado; los estafadores a la voluntad popular con cargo de diputados se llenan la boca sobre la república y las instituciones; los escribas de turno, sin pudor y sin vergüenza, han acusado a los manifestantes de violentos y desde no se sabe qué autoridad moral se le pide a las organizaciones populares que "condenen" a tal o cual.

Para desenmarañar este embrollo es necesario ir por partes. Así que me dispongo a tomar la punta del ovillo y empezar ardua tarea.

La violencia de la mentira, o la estafa a los votantes

Durante la larga jornada del 18 se pudo oír a los diputados de Cambiemos citar hasta el hartazgo el artículo 21 de la Constitución Nacional que reza que el pueblo no delibera ni gobierna sino por medio de sus representantes. Con el recitado de dicho artículo se pretendía defender la potestad de los diputados de estafar la voluntad popular.

El argumento es sencillo, ellos son los diputados y tienen el derecho a hacer lo que quieran. La soberanía popular queda suspendida. Así las cosas, la protesta popular que se estaba desarrollando en la calle sería una actitud golpista que atenta contra la Constitución y la "democracia". Sería una acción destituyente que pretende imponer un "Estado de hecho", rompiendo el "Estado de derecho", es decir un "Golpe de Estado". Este fue el discurso de Carrió.

Desde el marxismo podría hacer importantes objeciones al contenido de clase que esconde en el famoso artículo 21 de la Constitución Nacional, pero me voy a abstener de avanzar por ese camino. Prefiero por lo pronto detenerme en la inconsistencia de los argumentos del gobierno.

La Constitución Nacional en su artículo primero sostiene que "la Nación Argentina adopta para su gobierno la forma representativa republicana federal". Los conceptos de república y representativa son dos conceptos contradictorios, porque si el primero sostiene que la nación es una cosa que nos compete a todos, el segundo limita ese todos únicamente a los representantes. El criterio formal por el cual se pretende salvar esta contradicción se basa en que el pueblo por medio de las elecciones delega su soberanía voluntariamente en los representantes (diputados, senadores, gobernadores, presidente...). Pero este mecanismo supone que los representantes no le mientan a los representados. De ser así, el pacto social queda roto, los representantes (diputados y presidente) han ejercido una violencia institucional sobre el pueblo, le han robado su voluntad, su voto y su soberanía. Dejan de actuar como representantes del pueblo y pasan a actuar como representantes de otros intereses que nada tienen de republicanos ni de democráticos.

Este es el primer hecho de violencia institucional que se ha consumado en el Congreso de la Nación estos últimos días. Recordemos que durante la campaña electoral Marcos Peña dijo que "es mentira, como tantas que la oposición ha planteado (...) la realidad es que no hay un proyecto en ese sentido" y en la misma dirección Mauricio Macri declaró: "no hay tal reforma del sistema previsional o laboral en un cajón".

La gente les creyó y los votó. Ellos mintieron, le robaron su voto y con él su voluntad y su soberanía.

El primer acto de violencia parte desde Cambiemos y el gobierno. Todas la mediciones afirman que 8 de cada 10 argentinos se oponen a la reforma previsional, las movilizaciones del 14 y 18 de diciembre confirmaron ese dato. Ese "Estado de hecho", esa negación de la voluntad popular, esa violencia contra la soberanía popular, está en la base de los acontecimiento de los últimos días.

La violencia del ajuste, o el robo a los más débiles

Pero la violencia no se queda sólo en el plano de la república y de las instituciones. El gobierno nacional con la complicidad del PJ ha perpetrado una canallada que ninguna persona de bien puede dejar pasar. La reforma previsional que el macrismo envió al Congreso, y éste impunemente aprobó, tiene como principal objetivo el robarle a los jubilados 100.000 millones de pesos. Cualquier salidera bancaria es una nimiedad frente a este asalto institucional que despoja a los jubilados de los medios necesarios para poder vivir.

El argumento del oficialismo es que el sistema previsional es insostenible. Lo primero que hay que decir, es que esto es una mentira. Y los señores analistas que tanto han hablado sobre los acontecimientos del lunes 18 de diciembre deberían empezar por el principio y dejar bien en claro que esto es falso. Argentina hoy en día no tiene un problema de envejecimiento poblacional que signifique que el sistema de reparto solidario sea insolvente.

El recorte en las jubilaciones, los tarifazos en la luz, el gas y el agua; el aumento sistemático del transporte ocurre al mismo tiempo que se les bajan las retenciones a las petroleras, a las mineras y a los terratenientes; y se pretenden eliminar los aportes patronales a los empresarios. Lo que ocurre es que Macri está desarrollando una brutal redistribución del ingreso nacional en beneficio de los más ricos y poderosos. La votación del lunes pasado constituyó un robo descarado de las grandes patronales a los jubilados por intermedio de los diputados y senadores nacionales. Una verdadera asociación ilícita.

Insistimos en esto. Porque los funcionarios y periodistas que se han rasgado las vestiduras hablando de barbarie, parecen dejar de lado que en la Argentina de Macri en donde se les baja los ingresos a los jubilados, la canasta básica de la tercera edad trepa hoy a los 17.523 pesos mensuales, y la jubilación mínima en marzo sería de $ 7.623. Señores "opinólogos", funcionarios y cínicos de toda laya, expliquen cómo debe actuar un ser humano ante tal despojo. No estamos hablando únicamente del derecho a la protesta. Estamos hablando del derecho a la defensa de la vida de los viejos frente a la violencia que ejercen el poder político que condena a los jubilados a la muerte prematura por falta de medicamentos, comida o vivienda.

Los cientos de miles de manifestantes que salieron a la calle los últimos días no son violentos, sienten empatía, tienen la capacidad de identificarse con alguien y compartir sus sentimientos. No son violentos, son humanos. Son capaces de aquello que ustedes no: de sentir el sufrimiento ajeno en la carne propia. Ellos son personas, son trabajadores, ustedes son burgueses o sus lacayos.

Señores, los violentos son los que le roban a los viejos, no quienes se defienden de los ladrones.

La violencia de la represión, o la barbarie institucionalizada

Por último hayamos a lo más elemental, lo más sencillo, lo más concreto. ¿En serio a una persona inteligente (y honesta) se le puede ocurrir defender el derecho del Estado argentino al ejercicio de la fuerza? Ese mismo Estado que cada vez que interviene mata a algún manifestante como con Santiago Maldonado y con Rafael Nahuel. ¿En serio se puede ser tan cínico de pretender ponderar los acontecimientos del lunes 18 de diciembre, ignorando la brutal cacería del jueves 14? No señores, no se puede separar lo que es una sola cosa.

Los miles de manifestantes que fueron el jueves a la plaza se encontraron con una verdadera provocación de parte del gobierno. Un despliegue represivo sin antecedentes en la historia de la "democracia" argentina. Gendarmería, Prefectura, Policía Aeronáutica, la Policía Federal. Todo el arsenal represivo del Estado amenazando a los manifestantes que pacíficamente colmaron la Plaza Congreso. Nunca antes en la historia democrática de la República Argentina se valló al Congreso de la Nación como ese día. Fue un mensaje claro, evidente y antidemocrático por medio del cual la ministra Patricia Bullrich (responsable de dos muertes en tres meses) le mostraba los dientes a los trabajadores. Fue esa asesina la que ordenó, sin que mediara agresión alguna, una brutal e ilegal persecución contra quienes estaban ejerciendo su legítimo derecho a manifestarse.

No señores, no se puede ejercer una violencia desenfrenada contra la población y sorprenderse luego de que los ánimos se caldeen.

El responsable de toda la violencia ocurrida en los últimos días fue el gobierno nacional. Es el que dijo que tiene derecho a desobedecer las ordenas judiciales, es el que dijo que las fuerzas represivas tienen licencia para matar y cobertura oficial que les garantiza su impunidad. No señores, no se pueden violar todos los principios democráticos y luego pretender gozar de legitimidad institucional.

Basta de ajuste, basta de represión, fuera Bullrich

El gobierno nacional es el único violento. Es quien violentó la soberanía popular, base del orden constitucional. Durante la campaña se comprometió a no ajustar, a no sancionar ninguna ley de reforma laboral ni previsional. El derecho a la protesta no es un simple derecho a manifestar el descontento ante la voluntad regia del Poder Ejecutivo. El derecho a la protesta es la reserva última de la soberanía popular y como tal es la fuente del "estado de derecho".

Los habitantes del territorio argentino tienen el derecho de manifestarse en defensa de sus condiciones de vida y la de sus semejantes. Los trabajadores argentinos han sido los garantes últimos de las libertades democráticas por medio de sus luchas. Mientras los Macri se enriquecían con el genocidio militar, eran los trabajadores, las organizaciones populares y la izquierda quienes se organizaban contra la violencia emanada del Estado. El gobierno nacional, en la medida que continúa con su violenta política de ajuste, con la violenta baja del salario y las jubilaciones, insistiendo en su violenta quita de derechos adquiridos, seguirá estimulando las protestas populares.

No señores, el gobierno y sus fuerzas de represión son los únicos que han causado muertes; son los únicos que redoblan permanentemente la violencia y la impunidad.

En nombre de las libertades democráticas elementales exigimos que cese la represión a las protestas populares, que cese la persecución macartista a la izquierda y a los luchadores. Exigimos la renuncia inmediata de Patricia Bullrich, responsable política de dos asesinatos en manos del Estado.

Desde el Nuevo MAS defendemos el irrenunciable derecho a la protesta, resguardo último de la soberanía popular.

Contra la represión

Conferencia de prensa jueves 21 de diciembre, 11 hs, SERPAJEl premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel, Nora Cortiñas, Madre de Plaza de Mayo Línea Fundadora , el Encuentro Memoria Verdad y Justicia acompañados por organizaciones sociales, políticas y gremiales convocan a una conferencia de prensa mañana, jueves 21 de diciembre a las 11 hs en las oficinas del Servicio Paz y Justicia (SERPAJ) sito en Piedras 730,CABA.Denunciaremos las graves violaciones a los derechos humanos cometidas en el operativo represivo montado por el Gobierno Nacional en la multitudinaria movilización contra la reforma previsional del pasado lunes 18 de diciembre y las persecuciones políticas que se están llevando adelante en el interior del país.Denunciaremos además, las infamias de la campaña de demonización desplegada por el gobierno contra todos aquellos que enfrentan estas injustas leyes de ajuste.Estarán presentes diversas personalidades políticas, sindicales y de derechos humanos.

Encuentro Memoria Verdad y Justicia

POLÍTICA NACIONAL

LA RESISTENCIA CONTRA EL AJUSTE

Dos días, una jornada



"Argentina vuelve a una de sus tradiciones más arraigadas: la calle manda en la política"
(*El País*, 15/12/17)

"Che, algo está pasando. Se enrareció el clima", me comentó un compañero recién llegado de la fábrica el miércoles por la tarde. ¿Qué era eso que estaba pasando? El apuro del gobierno por tratar la reforma previsional en Diputados con el objetivo de convertirla en ley al día siguiente, había conmovido a capas profundas de la sociedad, provocando un cimbronazo de proporciones.

El sentido de este cimbronazo fue transversal: afectaba a aquellos que odian a Macri desde el primer día, a aquellos que comenzaban a esbozar alguna sospecha, a los que lo votaron para que "no vuelva Cristina", e incluso a aquellos que confiadamente depositaron su voto con la expectativa del "cambio". Para algunos fue una confirmación, para otros una sorpresa; en todo caso, los hechos testarudos mostraban que el gobierno quería robarles 100 mil millones de pesos a los jubilados. Y eso es intolerable.

Este hecho, que sacó a grandes sectores de la población del letargo y la inercia, adquiriría en los días siguientes una dinámica que aún estamos transitando y que se expresó de manera rutilante el jueves 14 y el lunes 18.

Sobre un mismo escenario, la Plaza Congreso, se vivió una jornada en dos rounds, con algunas características que no se veían desde hacía años: más precisamente 16 años, desde el Argentinazo[1].

ROUND 1: VICTORIA PARCIAL DE LOS TRABAJADORES

Con el paro convocado por algunos gremios, tempranamente comenzaban a nuclearse columnas en los principales accesos a la plaza: Entre Ríos, Callao, y sobre todo Avenida de Mayo eran testigos de la concentración de bancarios, docentes, no docentes universitarios, metalúrgicos de algunas seccionales, estatales, y decenas de grupos de trabajadores que se organizaron con sus compañeros para participar, dado el carnereo abierto de sus conducciones gremiales.

La recepción por parte del gobierno a este florido grupo de manifestantes probablemente tenga pocos antecedentes, por lo menos desde la caída de la dictadura: un Congreso completamente vallado, un operativo de 3000 efectivos, cuyo rol determinante lo tuvo Gendarmería, responsable de la muerte de Santiago Maldonado.

Esta puesta en escena no tardó en demostrar sus verdaderas intenciones. Puntualmente, cuando se cumplían las 14 hs., horario en que debía comenzar la sesión y las columnas comenzaban a pisar la plaza, empezaron a caer los primeros gases. El objetivo era evitar que los contingentes que provenían de los distintos lugares de trabajo pudieran confluir y generar la postal de una plaza repleta y opositora a la reforma.

Con los primeros gases, hubo una primera dispersión. Muchas de las columnas de trabajadores que venían ingresando, se detuvieron y se mantuvieron expectantes a la espera del desarrollo de los acontecimientos. Las corrientes de izquierda buscan una nueva ubicación sobre la plaza. Nuestro partido se retira brevemente para reagruparse, y retorna algunos minutos más tarde, sumándose a la resistencia a los intentos de desalojo de la plaza.

Detrás del vallado, las fuerzas represivas hacían llover gases lacrimógenos, disparaban balas de goma y rociaban con los hidrantes. Pero luego de un estado inicial de estupefacción, la solidaridad entre los manifestantes comenzó a ganar terreno, cimentando la idea de que nadie iba a retroceder: empezaron a repartirse limones para aliviar los gases, a compartir el agua, a ayudar a los más afectados, a socorrer a los heridos.

La idea inicial del gobierno de hacer votar una ley antipopular con un Congreso blindado, duró poco más de una hora: alrededor de las 15.30 hs. llega la noticia de que la sesión había sido levantada. La euforia se apodera de los manifestantes. En las columnas de los gremios en Avenida de Mayo, la gente se cruzaba y abrazaba con el que tenía al lado, sin importar el color de la pechera, la adscripción del gremio a alguna corriente política, ni ninguna de esas ficciones que la burocracia sindical inventa para dividir lo que por la fuerza de las cosas está unido: a los trabajadores y sus intereses comunes.

Con la conciencia y la algarabía de este primer pequeño triunfo obtenido, se sostuvo el aguante durante alrededor de una hora más. Luego de eso, comenzó la desconcentración hacia la 9 de Julio. La policía aprovechó la retirada de las columnas organizadas para salir con las motos a cazar gente dispersa. Durante toda la tarde grupos de jóvenes llegarán a Congreso a manifestar su bronca. La retina no podía dejar de asociar lo que veía con las escenas del Argentinazo.

Un primer objetivo había sido cumplido: el gobierno había recibido el golpe, la reforma había demostrado todo su carácter antipopular ante los ojos de las grandes masas, la represión despertaba un amplísimo repudio. La experiencia política con el gobierno se aceleraba.

ROUND 2: UN TRIUNFO A LO PIRRO PARA MACRI

Pero el gobierno no está dispuesto a cejar en su intento de hacer aplicar el plan. Luego de dudar si sacar la reforma previsional vía DNU, convoca a una nueva sesión para el lunes 18. Para esto realiza dos modificaciones tácticas: por un lado, re-ajusta su acuerdo con algunos gobernadores del PJ[2] para que le garanticen el quórum y los votos de los diputados de sus provincias. Por otro lado, la imagen de unas fuerzas represivas descontroladas, golpeando y deteniendo manifestantes, había generado grietas hasta en la tropa propia[3]. Esto obliga a un retroceso táctico, donde se monta un operativo de seguridad menos ostentoso pero no menos agresivo.

Este nuevo intento tensa aún más la nueva situación política. La CGT debe dar cuenta de esto y anuncia que el lunes a primera hora anunciaría un paro general de características difusas. A esta altura de las circunstancias no importaba demasiado: la bronca crecía por abajo y comenzaba a percibirse que la jornada del lunes sería muy superior en su convocatoria.

De hecho, así lo fue: con el paro general convocado a ultísima hora, con gremios importantísimos carnereando, con otros adhiriendo sin movilizar; así y todo, cuando faltaban minutos para el inicio de la sesión se agolpaban cientos de miles de almas en la Plaza Congreso y sus calles adyacentes. Una demostración de las fuerzas obreras de magnitud se desplegaba a la vista de todo el mundo.

Mientras esto sucedía, comenzaron los choques. Primero sobre Rivadavia, luego sobre Hipólito Irigoyen, donde la policía atraviesa el vallado y con motos y un hidrante se lanza contra las columnas que se ubicaban sobre ese costado de la plaza. Comienzan a sucederse los avances y retrocesos. La policía logra despejar parcialmente la plaza y los enfrentamientos se trasladan a Rivadavia. Esta situación se mantiene durante alrededor de dos horas, con una policía sacada que dispara postas de goma a la altura de la cabeza y arroja piedras. Dentro del recinto se pasa a un cuarto intermedio y se duda si seguir o no con el tratamiento de la reforma. Finalmente, el macrismo, dispuesto a concretar su orientación, decide ponerle un punto final a esta situación: Monzó, presidente de la Cámara de Diputados, anuncia que en media hora se terminaría con los disturbios. Dicho esto, la Policía Federal y la Gendarmería se hacen presentes. A través de gases lacrimógenos lanzados desde los techos del edificio del Senado, y a fuerza de balas de goma disparadas indiscriminadamente, la plaza es salvajemente desalojada y se produce la mayor cantidad de detenidos. Comienzan los escarceos en la 9 de Julio y la mayoría de las columnas se retiran.

En este despliegue de brutalidad policial inusitada es cuando se produce la mayor cantidad de heridos: compañeros que perdieron un ojo, quebraduras, etc.

Sin embargo, mientras se sucedía un primer momento de conmoción y la policía daba rienda suelta a su ferocidad, algo se estaba procesando entre muchos sectores que, por uno u otro motivo, no habían sido parte de esa jornada. Cuando Carrió denunciaba un "intento de golpe de Estado" y se ponía en marcha la campaña contra "los violentos que destruyen el bien público", un nuevo sector ingresa a la lucha al momento que la noche comienza a caer: en todos los barrios de la Capital, y en importantes puntos del conurbano, un sector de la clase media salía con sus cacerolas a expresarse contra la reforma y la represión. Se confluía en Congreso mientras los diputados sesionaban. Era una caravana imparable de decenas de miles, en su mayoría jóvenes, que se movilizaban de madrugada a expresar su bronca.

Sí, otra vez el fantasma del Argentinazo sobrevolaba el país, recreando, aun potencialmente, la alianza entre los sectores trabajadores y la clase media.

DESARROLLAR LA EXPERIENCIA CON EL GOBIERNO

Es evidente que, a pesar de haber aprobado la reforma, el gobierno de Macri perdió muchísimo capital político en estos días. Puso el dedo en la llaga del Argentinazo y sus conquistas, y éste mostró los dientes en dos jornadas a cielo abierto, generando una nueva situación política que los revolucionarios debemos ayudar a desarrollar, acompañando la experiencia que están atravesando los más amplios sectores de trabajadores para derrotar las reformas antiobreras.

MAXI TASÁN

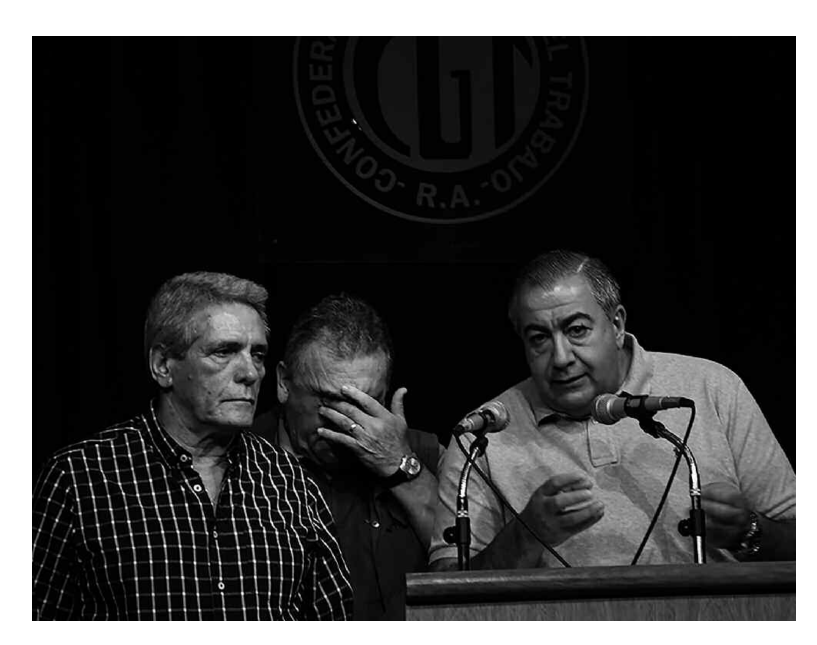
[1] La comparación con el Argentinazo, en sus similitudes y diferencias, son abordadas en la editorial de esta edición.

[2] Es sabido que del robo a los jubilados se desprende el pacto fiscal con las provincias. Pero sobre todo los recorre un profundo sentido de la "responsabilidad", dado que cuando se cuestiona el poder, se sabe dónde se empieza, pero no donde se termina. Los otrora opositores actuaron como "comisarios políticos" garantizando personalmente la votación de lo que consideran que son "sus" diputados.

Política Nacional

TRIUNVIRATO DE LA CGT

Una vuelta de las "vacaciones" escandalosa



"No nos gusta hacer un paro, pero lo tenemos que hacer" (Carlos Acuña, *Página 12*, 17/12/2017).

Después de borrarse durante largos 8 meses, el triunvirato volvió. Para no ser injustos, digamos que estuvo en todas las reuniones necesarias con el ministro de Trabajo Triaca para ajustar "detalles" de la contrarreforma laboral, en la reunión de IDEA, pero… ausente total frente a los trabajadores, sus reclamos y sus luchas.

Ahora aparecieron, amagando con un paro, concretando otro parcial, dando idas y vueltas, titubeando una y otra vez para tratar de bajar los decibeles a un seguro parazo contundente que era el reclamo a gritos desde abajo para repudiar la reforma previsional. Desde sus despachos, desde Punta del Este, las Bahamas, o donde estuvieren, vinieron a enfrentarse con la realidad argentina: la lucha de clases al rojo vivo.

El despertar de millones de trabajadores que, habiendo participado de las jornadas de movilizaciones o habiéndolas seguido desde sus lugares de trabajo o estudio y fueron parte del debate y la lucha para enfrentar las medidas antiobreras de Macri, produjeron el milagro.

La convocatoria del paro cegetista no llegó a las jornadas del 18 y 19

Pero su "combatividad" duró menos que un suspiro. Los "escondidos" en acción no mantuvieron su determinación inicial, aunque sí los trabajadores de sus gremios que fueron parte de las columnas que llenaron las calles aledañas al Congreso de la Nación, aun con la furiosa represión.

Con el mismo apuro con que huyeron del palco el 7 de marzo, escaparon con gestos molestos de las preguntas de los periodistas en la conferencia de prensa en la que anunciaron la "huelga-no huelga". Seguramente las discusiones entre ellos, sus distintas alas y posturas crean diferencias irreconciliables, como parte también de la interna del PJ, que pueden provocar una fractura en un futuro próximo.

Los dirigentes cegetistas convirtieron el llamado a paro y su segura masividad, si se mantenía la convocatoria inicial, en un paro parcial, atomizado, producto de la gran confusión que crearon y la gran "carnereada" de los dirigentes de la UTA que, fieles a su trayectoria, jugaron para las patronales y el gobierno. (Ver *SoB N° 429*, 15/6/17)

Pero no pudieron tapar la contundencia de las jornadas protagonizadas por los trabajadores y las organizaciones que los acompañaron.

También se pusieron el chaleco y la gorra…

Pero no conformes con este "visto bueno" a la votación antiobrera del Congreso, ¡repudiaron los hechos de violencia de manifestantes, y ni una palabra contra la criminal represión a los manifestantes, sus familiares y trabajadore/as y jóvenes que salían de sus laburos! ¡Falta que se sumen al repudio de Macri y Rodríguez Larreta a la jueza Patricia López Vergara que se pronunció en contra del uso de armas letales por parte de las fuerzas de seguridad!

¡No tienen vergüenza! Cuando los trabajadore/as represaliados, lastimados, siguieron la pelea desde otros lugares, como lo demostraron con los cacerolazos y bocinazos posteriores, ellos encubren y "patrocinan" en los hechos la represión policial.

La continuidad de la pelea iniciada, el debate y organización de la misma no puede quedar en sus manos. Los trabajadores, las mujeres y la juventud, desde sus lugares de trabajo y estudio deben resolver medidas que, sin dejar de exigir a estos dirigentes que convoquen a paro general en serio, impongan las movilizaciones y jornadas de lucha necesarias hasta tirar por la borda la reforma previsional recientemente votada y el conjunto de la contrarreforma laboral.

No debemos perder tiempo. Mientras ellos "debaten" y trenzan para no perder sus sillones (y sus millones), avancemos por donde ellos quieren escapar. Las jornadas de diciembre de 2017 demuestran que es posible: viejas y nuevas generaciones se pusieron de pie.

¡Manos a la obra! ¡Sigamos por el camino de la exigencia, junto con la organización independiente y la pelea en las calles!

Ana Vázquez

LEY NACIONAL DE SALUD MENTAL

En defensa de la salud pública y la salud mental

El gobierno de Macri pretende dejar sin efecto la reglamentación de la Ley Nacional de Salud Mental mediante un decreto, configurando de este modo un ataque directo hacia la salud pública mental. Este ataque no es aislado, es uno más del catálogo de reformas que quiere hacer pasar este gobierno. Donde nosotros y nosotras vemos un derecho básico ciudadano, Macri ve un espacio para aplicar un paquete de reformas para reventar nuestras condiciones de vida. Es así que la reforma previsional ya cuenta con media sanción del Senado, la reforma tributaria intentará ser tratada en estos días, así como también la nefasta reforma laboral, que plantea un retroceso en materia de derechos comparable a los del siglo XIX, la reforma anti-educativa, y la que nos toca habar en este espacio, la reforma en salud.

El ataque a la salud pública se desarrolla en dos frentes: por un lado, con la intención de implementar el nuevo modelo de salud con la CUS (Cobertura Universal de Salud) que pretende convertir la salud pública gratuita en un negociado; por otro lado, con el ataque a la Ley Nacional de Salud Mental, que busca volver a instalar el paradigma del modelo médico hegemónico *manicomializador.*

En el marco de este ataque a la salud pública mental, diferentes sectores de profesionales, estudiantes, usuarios y familiares nos organizamos en la Asamblea Multisectorial en Defensa de la Ley de Salud Mental, espacio que integramos desde nuestra Agrupación Estatal Carlos Fuentealba.

Si bien desde nuestra agrupación entendemos que frente al ataque brutal de Macri a la salud pública tenemos como tarea inmediata salir en defensa de esta Ley, lo hacemos desde una postura crítica, porque estamos de acuerdo con la mayor parte de su desarrollo y con el paradigma desmanicomializador y desinstitucionalizador. No obstante, entendemos que existen algunos puntos que es necesario denunciar, como la apertura al financiamiento de ONGs y obras sociales, que en concreto significa engordar los bolsillos del sector privado a costa del sector público. El problema del presupuesto y la financiación ha sido uno de los puntos más debatidos en materia de esta ley, porque si bien fue aprobada en 2010, para llevarse a cabo íntegramente, garantizar su cumplimiento y poder comenzar a construir una salud mental más humana, se requiere de un presupuesto que vaya en ese sentido, y evidentemente desde su sanción, no se destinaron los fondos suficientes para poder hacerlo.

En la última asamblea realizada el pasado 12/12, se debatió seguir fortaleciendo la Asamblea Multisectorial, que sea un espacio que funcione como articulador de los diferentes actores afectados por la reforma que quiere aplicar Macri, pero también que sea un espacio que esté en articulación con otros sectores que salen a enfrentar el ajuste de este gobierno, que se movilice en las calles de manera independiente y en unidad de acción.

Por otro lado, frente a las declaraciones del ministro de Salud Adolfo Rubinstein, creando una pantomima al decir que "el gobierno tiene la intención de escuchar a todos los sectores de salud mental" y al plantear una posible mesa de negociación, la Asamblea se pronunció en rechazo absoluto a la misma, partiendo del entendimiento que la realización de cualquier diálogo en este marco significa negociar el ajuste sobre la salud pública, con lo cual no sólo se rechazó esta medida por unanimidad, sino que también se instó al resto de los sectores que serán convocados a que no participen de ella.

Para derrotar la reforma de Macri contra el Sistema Público de Salud Mental es necesario que nos sigamos organizando en cada lugar de trabajo, en cada facultad, de manera independiente al gobierno y en las calles. Tenemos que denunciar que la mesa de negociación del gobierno es una farsa y rechazarla de plano, exigiendo presupuesto para la real implementación de la Ley de Salud Mental.

Abajo el decreto reaccionario del gobierno!
Abajo la CUS!
Por presupuesto para la verdadera implementación de la Ley de Salud Mental!
En defensa del Sistema Público de Salud y Salud Mental!

Gime Soler y Adri Ramírez
Lista Gris - Carlos Fuentealba

COMPENSACIÓN A LOS JUBILADOS

Bono basura

Luego del levantamiento de la sesión de Diputados para aprobar la ley-robo a los jubilados, Macri volvió a la carga este lunes, ahora con el agregado de un bono compensación, que terminó de convencer a los gobernadores. Recordemos que se intentaba cambiar la fórmula de actualización semestral de las jubilaciones, vigente desde 2009, por una trimestral, con un claro perjuicio a los jubilados. Mediante Decreto, el gobierno gasta unos 4.000 millones adicionales, desglosados así: $750 a los que hayan aportado 30 años y $375 a los que se hayan jubilado por moratoria, siempre que cobren un haber menor a $ 10.000, que el propio gobierno reconoce que son el 70% de los jubilados. Además, $400 a las AUH.

Este pago por única vez en marzo, pretende compensar la pérdida, bono incluido, de unos $4.100 que sufrirán sólo en 2018 los jubilados que cobren la mínima, en el caso de 30 años de aportes, y de unos $4.600 si se jubilaron por moratoria. Además, en el caso de beneficiarios de AUH perderán unos $600.

El bono lo cobrarán en marzo más de 8 millones de personas, entre jubilados y beneficiarios de AUH.

Hay distintas estimaciones del ahorro del gobierno en 2018 robándole a los jubilados: según el IARAF, dirigido por el ex jefe de gabinete de Prat Gay son $72.000 millones de pesos; según *Clarín*, más de $100.000 millones, porque la fórmula no sólo actualiza jubilaciones y AUH, sino también las Asignaciones Familiares que cobran los trabajadores.

El régimen de actualización de la AUH y las Asignaciones Familiares data de 2015, cuando se las incorporó al mismo régimen de actualización de las jubilaciones, con una ley votada por unanimidad. Según el entonces diputado Federico Sturzenegger, hoy presidente del Banco Central: "por donde se lo mire es un proyecto para acompañar". El lunes lo acompañaron los gases y las balas de goma para imponer el recorte.

Marcelo Buitrago

Movimiento Obrero

RÍO TERCERO, CÓRDOBA

Despidos y represión a los trabajadores de Fabricaciones Militares

En medio de una jornada nacional de lucha contra la reforma previsional el gobierno también siguió con sus otros planes. Este lunes 18 los trabajadores de Fábrica Militar Río Tercero desayunaron la confirmación de un rumor que circulaba, desde el viernes a la noche, una lista con 29 nombres de trabajadores a los que no se les va a renovar el contrato. En una fábrica de más de 500 empleados donde sólo 50 son de planta permanente, el resto son contratados (cuyos contratos vencen el 31/12). Una vez más los trabajadores deben hacer frente a estos despidos disfrazados de "no renovaciones de contrato", el que menos antigüedad tiene ya acumula 6 años de trabajo en la fábrica, no obstante hay despedidos con más del doble de antigüedad.

Durante el transcurso de la mañana los trabajadores intentaron realizar una asamblea a través de sus delegados agremiados en ATE, a su vez contaban con la presencia y apoyo de otros gremios como lo son UEPC, SPIQyP (Químicos), SOEAT (Aceiteros), entre otros. Este intento se vio obstaculizado por la presencia del cuerpo de Infantería de la Policía de la provincia de Córdoba, la cual reprimió con gas y bala de goma tanto a los que intentaron acercarse a portería, como a los que quisieron salir.

En un pueblo originado casi en su totalidad por la presencia de fábricas, esta fue la primera y la de mayor historia, por eso es lógico el respaldo con el que contaron el lunes por la tarde cuando marcharon por las calles céntricas. Casi 3000 personas se movilizaron en un pueblo en que son muy poco frecuentes las manifestaciones. Quizás el cambio se ha dado porque en el país cambió la disposición de los trabajadores de enfrentar las reformas del gobierno de Macri. Esto nos lleva a comparar con los recientes despidos de la empresa ATANOR. En la que un número similar de trabajadores fue desafectado, en este caso fue nefasto para la lucha la falta de respaldo de la comunidad a las medidas de fuerza impulsadas por los trabajadores donde todavía existían las mieles con el gobierno nacional.

En este caso, la jornada estuvo atravesada por una doble consigna, una en concordancia con la coyuntura nacional, de repudio al paquete de reformas previsional y laboral que impulsa el gobierno de Macri. Y otra en contra de la política nacional de atacar el déficit fiscal, achicando el Estado, atacando los puestos de trabajo y liquidando industrias estratégicas como el complejo de Fabricaciones Militares, en la cual la de Río Tercero es una de ella, estas dos medidas lanzó a las calles a los trabajadores, a los despedidos y a la población.

Es importante que los trabajadores unifiquen las luchas, puesto que el gobierno piensa profundizar estas situaciones que se manifiestan a lo largo y ancho del país, los despidos en Fabricaciones Militares los piensan continuar, es necesario para eso prepararse desde abajo junto a los trabajadores para medidas más duras y exigir a las CTA-CGT local y provincial el llamado a un paro para frenar los despidos, coordinar junto al resto de las fábricas militares del país.

Pablo Pérez

AJUSTE EN EDUCACIÓN

El fin de la educación para adultos

Con un gobierno dedicado al ajuste, con la clara idea de recortar por donde sea, y con la educación en el centro de la discusión, es normal que cada semana los docentes nos desayunemos con algo. Ya el Plan Maestro da comienzo a la guerra contra la educación pública; basándose en problemas existentes, deja claro que hay que cambiar. Cambiar para Macri y sus empresarios del Ministerio significa recortar, bajar nivel, etc.

Ahora el ataque es contra la educación para adultos, sector de las escuelas que viene castigado hace años. Ya perdió su verdadero objetivo, que era contemplar la educación de aquellos que por trabajo o cuestiones familiares no pudieran estudiar. La creación de los FiNEs tampoco ayudó, quitó matricula a estos turnos, ya que en dichos planes "era más fácil recibirse". Ahora, va camino a desaparecer, que es más barato que armar planes como el FiNEs.

La noticia, que aparece en la página oficial y dialoga con Sánchez Zini (CITA), dice que la educación de adultos va a ser más flexible (palabra de moda que reemplaza a inclusión): será virtual, los alumnos desde sus casas podrán, mediante internet y una computadora, acceder y hacer las materias, si hay dudas queda habilitado un lugar donde se podrán realizar consultas a profesores de carne y hueso.

Esto viene de la mano del cambio de un cambio de paradigma, el docente deja de ser docente y es un aplicador (un autómata de la educación). Por eso podemos ser reemplazados por cursos virtuales. No es necesario una escuela, donde haya un entorno preparado para educar y estudiar, con una computadora en la casa, todo eso está demás.

Nadie se opone al uso de tecnologías, ni del trabajo en casa, pero es imposible reemplazar un docente de carne y hueso por un video, una presentación de powerpoint, o un libro escaneado. El docente está preparado para resolver problemas, activar diferentes estrategias pedagógicas, detectar problemas y buscar formas nuevas de solucionarlos. Todo eso hace a la educación, y una computadora no resuelve nada de eso. Los alumnos no son todos iguales, y los docentes nos esforzamos en las clases para amoldar las actividades a esas diferencias, vemos no sólo qué contenidos es mejor trabajar para preparar al alumno, también vemos qué cualidades tienen para explotarlas o mejorarlas. Eso una conexión de internet no te deja hacerlo.

Esta nueva educación para adultos, aparte de seguir vaciando la educación para adultos, parte de la base de que todos tienen acceso a internet o una computadora, lo cual es totalmente falso. Los adultos que siguen esta modalidad lo hacen porque han tenido que salir a trabajar o vienen de lugares donde es difícil acceder a una escuela, por lo cual, la mayoría de las veces no cuentan con las herramientas que se les van a exigir ahora.

Este ataque a la educación va seguido de un negocio (como corresponde a un gobierno que trabaja para empresarios). Las plataformas son una de las nuevas formas de lucrar con la educación. Empresas, amigas del gobierno en este caso, venden estas plataformas con su contenido, negocio que está explotando en el mundo hace unos años y que está desembarcando en Latinoamérica. Para el alumno será gratis, pero para el Estado significa millones de pesos que pueden ser destinados a otro lado. El Estado cuenta con las herramientas para tener su propia plataforma (lo cual sería más económico), e incluso lo necesario sería lograr que aquellos que no pueden asistir a una escuela, lo hagan, no es bueno seguir marginándolos.

Si la educación para adultos viene siendo vaciada por la competencia de planes más "flexibles", este gobierno va más allá y decretó el fin de la educación para adultos como la conocemos. Uno días después de la presentación de la educación para adultos virtual, se dio a conocer la resolución que termina con los Bachilleratos para adultos, pasarán a ser Bachilleratos Juveniles (para alumnos de 15 a 17 años). Para los adultos sólo quedarían diferentes planes de terminalidad y la educación virtual.

Traducción de la nueva reforma: que los adultos reciban una educación secundaria de bajo nivel y rápida, no se gasta más plata en ellos. Los nuevos Bachilleratos Juveniles reconocen una realidad, que con el vaciamiento de los Bachilleratos para adultos, se llenaban de jóvenes, pero negarles la educación a los adultos es nefasto.

Además, sin los adultos habrá una merma importante en la matrícula de los Bachilleratos, que ya vienen complicados por el vaciamiento antes dicho, así que lo más probable es que a esto le siga el cierre de Bachilleratos Juveniles por falta de matrícula.

El gobierno de Vidal y Macri siguen avanzando reforma tras reforma para darle forma a la educación que quieren, una educación al servicio del mercado y las empresas, no de las personas. Ahora los adultos no merecen completar sus estudios con una educación de calidad, mañana quién sabe qué será.

Hay que frenar a este gobierno que está haciendo desastres en la educación en nombre de los cambios que necesita el mercado. Esto no puede seguir.

Martiniano Massacanne

PARTIDO

Un piqueteo que anticipaba el clima anti-reforma

A inicios de la semana en que se iba a intentar votar por primera vez la reforma previsional y que terminó en un triunfo popular parcial cuando se suspendió la sesión, salimos a piquetear la prensa a dos de las principales fábricas de la Zona Norte.

Tanto en Ford (SMATA) como en Metalsa (UOM), ambas de gran peso económico y alto grado de concentración de trabajadores, el **clima era de interés por el periódico** en cuya tapa se puede ver la plaza del Congreso el 29 de Noviembre repleta de gente y banderas de organizaciones políticas, y titulada: "PARA FRENAR A MACRI HACE FALTA UN PARO GENERAL" (*SoB nº450*).

En **Ford colocamos 23 y en Metalsa 57 prensas**, a un promedio de $4,50 por cada una. Aprovechamos para agitar contra la reforma previsional, que era lo que se venía, y contra la reforma laboral. Estas son fábricas donde el régimen es de dictadura patronal y burocrática, por lo que la charla ida y vuelta es difícil.

Aun así los compañeros se las rebuscaron para acercarse y llevar un periódico, e incluso quedarse a intercambiar algunas ideas telegráficas. A la pregunta de: "¿y, ahí adentro se habla de esto?", algunos respondían: "acá no se puede hablar mucho, pero algunos estamos a las puteadas". Incluso con los más afines pudimos intercambiar contactos de fb. **La izquierda goza de simpatía entre los laburantes.**

La realidad nos devolvió una muestra de enormes **reservas de lucha y radicalización, con una participación muy importante de sectores del movimiento obrero y trabajadores** tanto en la jornada del jueves 14, en que los traidores de la CGT convocaron a movilizar, como el lunes 18 cuando se votó la ley con una CGT desmovilizada y que no pudo parar literalmente ni el colectivo. Estas jornadas inmensas fueron coronadas en la madrugada del 19 de diciembre por el cacerolazo y la movilización espontáneas que recogieron la bandera del rechazo al saqueo de los jubilados.

El que se haya votado la ley de reforma provisional puede opacar momentáneamente una suma de **hechos de importancia estratégica** como son la reacción y movilización masivas contra la reforma, la crisis política que le abrió esta situación al gobierno, a lo que se suman la crisis del PJ. Y particularmente la crisis de la CGT y del sindicalismo vendido que está escondiendo la cabeza y que le dice a los compañeros: "tranquilos muchachos, que a nosotros no nos va a tocar". Pero sólo momentáneamente.

Hay que mantener una **campaña de guerra contra la reforma laboral y todas las reformas**, explicando pacientemente que esta pelea recién empieza y que el round principal aún no ha comenzado.

Una campaña con las más diversas herramientas (piqueteo, pintadas, charlas, reuniones abiertas, películas) que debe combinar la **agitación general con la organización de los sectores más avanzados que quieran pelear junto al partido y sus agrupaciones** contra la reforma, dentro y fuera de las fábricas y estructuras laborales.

Este vientito de diciembre debe darnos impulso para la organización de una gran iniciativa político-sindical.

Ocupados, Zona Norte

II Jornada del Pensamiento Socialista

HISTORIA E IMPACTO DE LA REVOLUCIÓN RUSA

"LA REVOLUCIÓN RUSA ENSEÑÓ QUE SIN PAR LA CLASE OBRERA NO PUEDE TRIUNFAR"

MARTÍN GONZÁLEZ BAYÓN*

Quiero aprovechar el título de esta mesa que es "Historia e impacto de la Revolución Rusa". Hernán nos presentó el marco de cómo empezó a impactar en la Argentina un proceso de dimensiones históricas universales. Voy a avanzar sobre ese plano histórico universal. Yo entiendo que si hablamos de impacto, hablamos de algo que deja marcas, que deja huellas. Hay dos grandes huellas que dejó la Revolución Rusa, que modificaron el escenario de la historia, de la política en todos los niveles y en todas las clases; y modificaron la lucha de clases a partir de ese momento hacia el futuro.

Hay dos marcas, una es el Soviet. La Revolución Rusa, desde 1905 hasta 1917 inventó el Soviet. Descubrió la forma definitiva de lo que consiste la dictadura del proletariado, eso es muy agudo. Voy a poner un ejemplo que es pequeño en dimensiones históricas pero importante. Ustedes pueden buscar en la revista *Noticias* de principios de 2002, en el marco del Argentinazo y las rebeliones populares, hubo una tapa que fue sintomática. Es una foto de una Asamblea popular y dice: "¿Se vienen los soviets en la Argentina?" La tapa de *Noticias*, una revista de masas. Significa que aquel editor que puso "soviet" en la tapa de *Noticias* entendía que todos sus lectores sabrían de lo que estaba hablando. ¿De qué estaba hablando? ¿Es que en Argentina se viene la revolución socialista? ¿Es que se va a tomar el poder? Fíjense: una palabra. Una palabra en ruso tiene todo ese contenido. Y ya había pasado el estalinismo, la caída del Muro de Berlín, ya no existía más la URSS: pero una revuelta popular y gente reunida discutiendo qué hacer es sinónimo de soviet, de socialismo, de peligro, de poder. Eso es la Revolución Rusa, esa es una de las marcas de la Revolución Rusa.

Quiero meterme en la otra marca que es igual de importante y es complementaria: la Revolución Rusa también creó al Partido bolchevique.

Cualquier estudio que hagamos de los partidos de masas y de los partidos obreros veremos que no tienen nada que ver antes y después de la Revolución Rusa. El Partido Bolchevique, simplificando en pos del tiempo, fue la encarnación del sujeto político en la Revolución. Sin sujeto político en la Revolución la clase obrera puede hacer muchos "1905", infinitos, puede hacer "Comunas de París", puede hacer muchas "revoluciones de febrero", pero no puede tomar el poder.

El "flaco", Alcides Christiansen, dijo recién algo muy agudo: "si la clase obrera lucha y no toma el poder a la larga pierde". Es muy agudo, si la clase obrera no toma el poder significa que el poder lo tiene la clase enemiga y la que "puede" es la clase enemiga. Sin partido no se puede tomar el poder, eso es una enseñanza de la Revolución Rusa.

Kautsky, en su época marxista, es decir antes de la Revolución Rusa, sostenía que la función del partido obrero no era hacer revoluciones. Decia "somos revolucionarios, pero no tenemos que hacer revoluciones, las revoluciones las hacen la clase obrera y nosotros en todo caso dirigimos el proceso". ¡Qué lejos está eso de Lenin!

Para Lenin el partido es el responsable de que el proceso histórico termine en triunfo. Y luego de Lenin, cualquier partido que quiera luchar por cambiar la sociedad, inclusive dentro de las capas pequeño burguesas, tiene que asemejarse a las experiencias de la Revolución Rusa, y eso es hasta hoy.

Por eso, todo aquel que esté en contra del partido, por más honesto que sea, está en contra de la toma del poder, está en contra del triunfo de la clase obrera y por lo tanto está a favor de su derrota. Más allá de lo que esa persona piense, discutamos pacientemente, como diría Lenin, pero esta es una conclusión de la revolución.

Nosotros en nuestra corriente hicimos un largo estudio, una larga discusión y hemos vuelto a estudiar para volver a poner en su lugar al sujeto social de la revolución: a la clase obrera. Las presiones del estalinismo hacia el objetivismo fueron tan brutales que nosotros tuvimos primero que rescatar a la clase obrera para dar cuenta de que sin clase obrera no hay revolución socialista, ¡miren qué pavada! En ese empuje que hemos dado, que fue una lucha por ubicar en el terreno del socialismo a la acción revolucionaria, hicimos tanto eje en el sujeto social que no tuvimos el tiempo necesario para terminar de desarrollar toda la importancia que tiene el sujeto político. Lo hemos hecho pero la vara ha sido inclinada a recuperar a la clase como tal.







Yo quiero agarrar algunos hitos de 1917 para que veamos lo que fue la pelea política, cómo se pasó de febrero a octubre, no para meternos en la historia. Hubo algo muy interesante que marcó Hernán: en febrero todo el mundo festejaba, todo el mundo (salvo el zar) estaba feliz. "¡Se terminó el zarismo! ¡Viva la democracia!" Claro, eso por unos días nada más, porque después la pregunta era: "¿Y... cuándo vamos a encauzar esto? Hay soviets, no sé qué significa, pero es malo". Luego aprendieron lo qué significaba, hasta ese momento era malo, era algo disonante. El soviet era la manifestación del frente único obrero, actuaba como un doble poder, pero en febrero y marzo no había realmente un partido revolucionario, ni el Partido Bolchevique estaba realmente encaminado a la toma del poder. Se ubicaron como apoyo y control del gobierno burgués.

¡Eso fue sintomático! La revolución de febrero la hicieron las masas obreras, lo empezaron las mujeres proletarias, el ejército arrastró todo, las masas obreras derribaron al zar y el poder se lo quedó la burguesía. Esto es sintomático. No hay un partido revolucionario que tome el poder, entonces el poder se lo queda la burguesía.

A partir de abril, con la llegada de Lenin, el partido da un giro, no me voy a meter en ninguna discusión, solamente contar que fue una lucha feroz que dio Lenin para plantear que el objetivo estratégico del Partido Bolchevique no era ser el ala izquierda de la revolución de febrero sino hacer que la clase obrera tomara el poder y que pasara todo el poder a los soviets. Pero Lenin no era doctrinario, era marxista, el Partido Bolchevique no era un partido doctrinario, cegado por agarrar las bayonetas y tomar el poder. Era un partido que quiere generar las condiciones para que la clase obrera organizada pueda elevarse a clase dominante y las conclusiones que sacó Lenin en abril no fueron que había que tomar el poder, sino que había que ganarse a las masas en los soviets.

Lenin y el Partido Bolchevique, para ganarse a las masas de los soviets, de abril a octubre, hicieron una serie de tanteos. Si nosotros tenemos que saber si las masas están o no con nosotros, ¿cómo sabemos? Una de las formas es movilizarse, en abril hay una movilización relativamente importante cuando se enteran que el gobierno estaba planeando continuar la guerra. Treinta mil soldados de los noventa mil de la guarnición salen a la calle a protestar impulsados por el Partido Bolchevique bajo la consigna "abajo el gobierno". ¿Cuál era el objetivo del Partido Bolchevique? Era saber cuántos se movilizaban, cuánta gente estaba a favor de que cayera el gobierno en ese momento: eran muchos, no los suficientes. El Partido Bolchevique saca la conclusión de que hay que seguir actuando pacientemente en el seno del soviet para ganar a las masas. Intentan hacer un nuevo tanteo en junio, porque el gobierno entra en crisis y tiene que formar un gobierno de coalición. Los bolcheviques se ponen en contra de un gobierno de coalición entre burgueses y representantes obreros del soviet y tratan de hacer a principios de junio una marcha con una consigna muy interesante: "¡Todo el poder a los Soviets, abajo los diez ministros burgueses!". Eran doce ministros, diez burgueses y dos representantes del Soviet que eran de ultra consiliadores, no es que eran dos representantes bolcheviques, eran dos conciliadores, dos traidores de cabo a rabo, pero eran representantes del soviet. El Partido Bolchevique no dice "¡abajo los conciliadores!" en ese momento, sino "abajo los ministros burgueses, que asuma todo el poder el soviet, con los dos traidores, no me importa, pero que respondan a las bases de los soviets".

Esa movilización, los traidores se la prohíben al Partido Bolchevique. Se reúnen en el soviet y votan que no se puede movilizar. Y cuando ganan, se envalentonan y ellos llaman a una marcha, para una semana después. Movilización que se hizo multitudinaria y toda la gente fue con las consignas: "¡Todo el poder a los Soviets, abajo los diez ministros burgueses!". Ahí, el Partido Bolchevique sacó otra conclusión muy interesante. El Partido Bolchevique entendió que en la ciudad tenían mayoría y ahí Lenin se plantea un dilema, porque la ciudad de Petrogrado estaba que ardía, pero ¿Rusia estaba a la misma temperatura? Lenin tenía un miedo que estalle la revolución prematuramente. Desde ahí sistemáticamente tiene un temor: que se juegue a la insurrección. Inclusive el partido tenía esa tensión, porque en julio la capital estalla. Hay movilizaciones y el partido no sabe si participar o no, en principio está en contra, pero por una presión terrible al fin decide sumarse para no despegarse de las masas. Por supuesto que el alzamiento como se dio fue prematuro, fue una derrota y abrió cauce al punto más bajo de todo el proceso de la Revolución Rusa, el Partido Bolchevique fue prohibido y se habilitó a que levante la cabeza la contrarrevolución y se ponga en pie un intento contrarrevolucionario, un golpe militar, el de Kornilov, en agosto.

Miren cómo la clase obrera puede juntar energía, puede estallar prematuramente. A veces no le queda otra más que estallar prematuramente. Lenin dijo "en junio hicimos bastantes tonterías", pero nunca dijo que estuvo todo mal, porque entendía que se estaba tanteando a las

RTIDO



masas, que todo salió horrible, que les costó muchísimo pero nunca dijo que fue un error.

Voy a saltar a octubre. Las masas estaban que hervían, habían derrotado a Kornilov, se había fracasado la ofensiva de primavera del gobierno, los alemanes estaban acercándose a Petrogrado. En ese momento el Partido Bolchevique plantea la necesidad de una insurrección.

Esto es muy importante porque es una de las enseñanzas de octubre es que la insurrección no es algo que haga el Soviet. La insurrección de octubre la organizo el Partido Bolchevique, apoyado en el Soviet. El órgano de la toma del poder es el partido, no es gobierno, eso es más complejo. Inclusive, en determinado momento, cuando los soviets estaban dominados por los conciliadores Lenin estudia que había que apoyarse en otros organismos: en las comisiones internas, juntas de fábrica, había que ver en dónde apoyarse. Después sí, el Soviet era el organismo es gobierno, pero el partido es el que tuvo toda la iniciativa. La discusión feroz interna para saltar a la insurrección, a la toma del poder. Además, porque hay que organizarla. Trotsky dice: "la revolución proletaria no es un estallido, es un arte, es una ciencia". Es interesantísimo, hay que leer las *Lecciones de Octubre* de Trotsky y todos los escritos de Lenin entre julio y octubre y los meses siguientes. Algunos tratamos de publicarlos en los periódicos, pero no todos, léanlos, son una escuela revolucionaria. Lenin planteaba que el problema de la revolución, de la insurrección, de la toma del poder, es una cuestión política y técnica, que hay que resolverla en el momento justo, cuando todas las condiciones (la guerra, la temperatura de las masas, el estado de ánimo, el estado de ánimo del enemigo, la insurrección campesina) se empiezan a cruzar; en ese momento, tenés la oportunidad de tomar el poder. Una semana después ya no lo sabés y quizás la pierdas por veinte años. ¿Quién puede medir todas esas condiciones? ¿Las masas amorfas? No, no pueden. Solamente el partido puede, audazmente, jugar esa carta. Inclusive en los momentos antes de la insurrección el partido volvió a tantear a las masas, a medir su temperatura. Una semana antes de la insurrección se pone en pie "El día del Soviet": "vamos a juntar plata para una imprenta porque perdimos la nuestra" plantearon. Es una pavada, una colecta. Pero para esa colecta el Soviet de Petrogrado organizó a todas las masas en todos los teatros, en todos los clubes, en todos los lugares donde había un salón se realizarón asambleas y se hizo votar la defensa del Soviet y de la revolución.

En ese contacto del partido con todas las masas doblegaron, primero, el temor de un sector de las mismas. Doblegaron a un sector interno el partido, Kamenev y Zinoviev, que sostenían públicamente que las masas estaban en contra de la insurrección. Lenin los acusaba de mentir, pero además de decirlo había que demostrarlo. Eso lo demostró.

En ese marco, junto con una táctica y un organizador de la insurrección brillante, como fue Trotsky, quien paso por paso enmascaró la insurrección con una táctica defensiva. Fue genial eso. Incluso hay textos de Kerenski, póstumos, que dicen que él había hablado con el dirigente de los Socialistas Revolucionarios en un palacio cercano al Palacio de Invierno diciéndoles que le parecía que los bolcheviques estaban tomando el poder. Los mencheviques lo desestiman, dicen: "nosotros ya charlamos con los bolcheviques, no están tomando el poder, están defendiendo al Soviet, pero se comprometieron en que mañana desarman el Comité Militar Revolucionario, que desarman todo. Estoy seguro, se comprometieron en el marco de la legalidad soviética". El dirigente, salió de esa reunión y los guardias rojos lo detuvieron: eso requiere de organización.

Después de la Revolución Rusa todo el movimiento obrero mundial sacó algunas conclusiones, que después se pudieron adelgazar y perder pero que quedaron en la memoria histórica. Una es que, si haces un soviet querés tomar el poder, si haces una asamblea, una coordinadora de todos los obreros que empiezan a hacer planteos políticos "me estás queriendo borrar de la historia", dice el burgués. Y si querés hacer una revolución, si querés que la clase obrera tome el poder, si querés que la clase obrera no pierda, tenés que hacer un partido revolucionario marxista, ligado estrechamente a la clase obrera.

Un partido arraigado en la clase obrera, porque la revolución es un proceso de masas, pero tiene sujetos políticos que hacen que toda esa energía se concentre y pueda llegar a buen puerto. No hubo más energía en octubre que en febrero, hubo un partido bolchevique. Esa es una de las lecciones más importantes que nos deja la Revolución Rusa y que sigue iluminandonos porque todavía la clase obrera tiene que emancipar a la humanidad y para eso tiene que emanciparse a sí misma. Esa es la tarea que sigue pendiente en todo el planeta Tierra.

*Director del Semanario Socialismo o Barbarie

"La Revolución Rusa implicó una ruptura con todo lo que era esperable"



HERNÁN CAMARERO*

Buenas tardes compañeros, gracias a los compañeros del Nuevo MAS por la invitación. Es un honor estar en esta mesa con compañeros tan queridos, hacía muchos años que no lo veía al compañero Alcides y es una alegría. Además, quería festejar y reconocer la importancia de esta actividad, me parece sumamente importante hacer este tipo de eventos y jornadas de intercambio sobre la Revolución Rusa. Este fue un año muy cargado, veníamos charlándolo al comienzo con Boby y otros compañeros. Finalmente hubo una cantidad importante de eventos y actividades, pero me parece que faltaron más formas de integración o de acción conjunta. Podemos en todo caso al final, en la ronda de preguntas, charlar sobre esas cuestiones: cómo repercutió la Revolución en otros lugares del mundo. Yo tuve la oportunidad este año de viajar bastante a otros lugares, Rusia, Francia así que podemos charlar sobre cómo fue evocada la Revolución en esos lugares. Desde luego, desde la perspectiva del movimiento obrero, de la izquierda revolucionaria, es fundamental una actividad como esta, el ejercicio de la reflexión sobre la revolución es el gran acontecimiento, el punto de referencia ineludible para los socialistas es vital establecer un ejercicio de balance de lo que fue finalmente la epopeya más importante que desarrolló la clase obrera en toda su historia.

La Revolución Rusa fue un hecho trascendente para los trabajadores, para la izquierda, para el marxismo, fue un gran laboratorio y eso incluye el desafío de pensarlo como una experiencia que culminó en el fracaso, en un proceso de reversión, contrarrevolucionario, en el monstruoso fenómeno del estalinismo.

Yo soy anti estalinista desde los 16-17 años y uno piensa que ya ha destilado todo el odio, pero tener la posibilidad de estar en Rusia y conocer más o menos de manera directa lo que fue esa experiencia ayuda a entender ciertos procesos, principalmente en la conciencia. Respecto de la significación y la trascendencia de la Revolución se va a hablar mucho acá. Yo saqué un libro hace unas semanas sobre la Revolución Rusa y su impacto en la Argentina durante los primeros años, voy a aprovechar la división de temas para recuperar un poco ese tema. Plasmé este tema en un artículo en la revista que editamos con algunos compañeros que se llama Archivos de Historia del movimiento obrero y la izquierda. Me concentro en los modos como la Revolución Rusa impactó en la Argentina durante esos primeros años, establezco algunas consideraciones sobre años posteriores, pero sobre todo me concentro en los primeros cuatro o cinco años, durante el proceso ascendente de la Revolución, donde la Revolución despertó especialmente el interés y la adhesión y la simpatía de los explotados, de los trabajadores, de la vanguardia, no sólo de la vanguardia de la clase obrera, también de las vanguardias intelectuales, artísticas, etc. Por supuesto que esto no culminó en los años 22-23, pero a partir de ese momento el proceso comenzó a tornarse algo diferente, por eso yo jugaba con la idea de los tiempos rojos, aquellos tiempos rojos de los primeros años de la Revolución Rusa que también fueron tiempos rojos en la Argentina.

Esto es interesante, hubo tiempos rojos en la Argentina en parte por la revolución, por la influencia de la Revolución Rusa, sobre eso quería comenzar a hablar. Pero también porque la Revolución Rusa se insertó en un proceso de la lucha de clases que tuvo carácter internacional, que estuvo lejos de limitarse a la frontera del viejo imperio de los zares. Fue un ascenso revolucionario mundial como nunca antes se había verificado en la historia. Ya lo han señalado muchos historiadores de gran nivel: nunca como en los años 18-23 la Revolución fue tan posible en Europa, donde la clase obrera efectivamente desarrolló una conciencia anti capitalista, revolucionaria, soviética, consejista, impresionante, que alimentó tendencias revolucionarias de mucha claridad que estuvieron a punto de vencer. Pero no pudieron vencer, el desenlace de esa falta de victoria, de esa derrota, de esa limitación de la Revolución en parte explica lo que ocurrió luego en Rusia con el proceso de burocratización y estalinisación.

Era un proceso revolucionario internacional que tiene su primer episodio en 1917 en Rusia por las razones que todos conocemos que tienen que ver con la situación de la propia Rusia y con la guerra. El imperio de los zares se desmorona en el contexto de la Primera Guerra Mundial y de los pesares de la guerra se genera, la acicatea, la coyuntura que dinamiza la Revolución. Luego de finalizar la Primera Guerra Mundial, desde noviembre de 1918, esa Revolución tiene una tendencia a la expansión, al desarrollo en Europa Oriental, en Europa Occidental y luego prácticamente en todo el mundo.

Estoy hablando de fenómenos que seguramente todos conocemos y recordamos: la posibilidad de la revolución en Alemania, la experiencia de la breve República Soviética de Baviera, el intento fallido de los espartaquistas que Rosa Luxemburgo pagó con su vida en enero de 1919, una Revolución aplastada, un nuevo intento de Revolución de 1921 en Alemania y un último intento fracasado que cerró un ciclo en la lucha de clases alemana en el año 1923. Esto no fue solamente Alemania, como ustedes saben hubo procesos revolucionarios muy agudos en Bulgaria, en Hungría, con la experiencia de la República liderada por Béla Kun, hubo un proceso revolucionario muy fuerte en Italia, el bienio rojo ente 1919 y 1921, con la toma de fábricas en el norte, la toma de la Fiat y la experiencia de los consejos, hubo un proceso de huelga general de características revolucionarias en Francia en 1920, se habla del trienio bolchevique en España, etc. Es decir que se trata de un fenómeno que repercutió en América Latina e influenció también al movimiento obrero de Estados Unidos donde también se articuló con conflictos y con el desarrollo de tendencias revolucionarias en EEUU, en América Latina y en América del Sur puntualmente.

Cuando uno analiza los tiempos

II Jornada del Pensamiento Socialista



rojos en Argentina tiene que romper con la idea de que fue una influencia externa, sino que en realidad fue una especie de articulación entre un fenómeno externo con uno interno. En la Argentina había un movimiento obrero y una izquierda muy fuertes que expresaba tendencias revolucionarias de manera embrionaria y lo que sucedía en buena medida ente la Argentina y la Revolución Rusa podría definirse con el concepto de afinidad electiva. Es un proceso de vinculación que no puede remitirse a una explicación artificial externa, en la Argentina había un movimiento obrero sumamente vigoroso y precisamente entre 1917 y 1921 la lucha de clases en la Argentina alcanzó una fuerza increíble, fueron los años donde le tocó administrar los conflictos a Hipólito Yrigoyen. Era un nuevo gobierno que expresaba un nuevo ciclo político en la Argentina, esa democracia burguesa ampliada con la supuesta garantía de ciertos derechos pero que debió afrontar un proceso de conflictividad, de lucha de los trabajadores muy fuerte. Como sabemos, fueron los años de las grandes huelgas, de ferroviarios, de marítimos, de trabajadores industriales, de los Talleres Vasena en Buenos Aires, la Semana Trágica en enero de 1919. Es imposible comprender el fenómeno de la Semana Trágica sin ver cómo se posiciona la clase obrera y cómo reacciona el Estado, el aparato represivo y la derecha, cómo reaccionan las clases dominantes a lo que ocurrió en la Semana Trágica. Ustedes saben que en la Semana Trágica se denunció la existencia de un complot soviético y se denunció el peligro maximalista en las calles de Buenos Aires. Se les rompió la cabeza a muchos trabajadores, se los torturó en las comisarías, se exterminaron judíos en los pogromos de Buenos Aires por decenas y centenares bajo el acicate del peligro interno. De la misma manera que se está construyendo ahora la idea del peligro de la subversión mapuche encarnado en la RAM. Esto fue potenciado en 1919 porque fueron todos los diarios, todos los medios de comunicación y el Estado de los radicales que dejó correr la idea de que se estaba ante un peligro maximalista que había que aplastar. Esto era muy grave porque lo que estaba ocurriendo en Rusia era muy grave, era la subversión de todo el orden social y político. No fue sólo la Semana Trágica de 1919, fueron también los hechos que todos conocemos en la Patagonia, las huelgas de Santa Cruz que fueron reprimidas con el Ejército. Allí también se denunció el peligro de un consejo rojo, esto tiene que ver también con el posicionamiento de los anarquistas en los primeros años de la Revolución, espero tener tiempo para desarrollarlo más adelante. Es tan fuerte el proceso de la Revolución Rusa que genera adhesiones no sólo entre los que se esperaba que pudieran reaccionar como las alas izquierdas del Partido Socialista, sino entre muchas otras tendencias del movimiento obrero como el anarquismo, el sindicalismo revolucionario, etc. A los hechos de Santa Cruz se suman los hechos de la Forestal en el norte de Santa Fe, hechos muy graves y menos conocidos, donde hubo una huelga que fue aplastada y reprimida por el Ejército y donde también se denunció la existencia de un complot maximalista. Esto habla de lo que fue el peso en el desarrollo de la lucha de clases en la Argentina que fue influenciado por la Revolución Rusa, pero que también tuvo desarrollo local. Hay una frase que es útil como imagen de Eric Hobsbawm quien, al hablar de cómo se explica desarrollo de los partidos comunistas en el mundo, dice: "fue el producto de un matrimonio a veces complicado entre la Revolución de Octubre y las izquierdas nacionales, es decir, las alas izquierdas del movimiento obrero de cada país". Hubo ahí, entonces, un fenómeno de interacción y hay que tratar de descubrir cuánto hubo de local y cuánto hubo de internacional. El caso argentino es un caso muy interesante, después lo podemos retomar, porque acá hubo efectivamente una corriente de izquierda revolucionaria que impugnó el horizonte reformista del Partido Socialista de Juan B Justo y se planteó construir un Partido Socialista Revolucionario. Eso ya vino antes de la Revolución Rusa, empezó a ocurrir en 1912-1913. Lo interesante es que esa corriente que iba hacia una identidad socialista revolucionaria luego se potencia con la Revolución Rusa y adopta la identidad bolchevique o una identidad proto bolchevique. En ese sentido la Argentina es un caso bastante clásico, pero fíjense que las interacciones fueron muy raras. En Brasil, por ejemplo, el comunismo se desarrolló por la vía del anarquismo, una suerte de anarco bolchevismo, en otros lados no fue el ala izquierda del Partido Socialista la que se volcó sin todo el Partido Socialista que se reconvirtió en Partido Comunista como en Chile, los casos fueron bastante diferentes.

Lo que estudio en mi libro es cómo impacta la Revolución de 1917 en Argentina y veo dos grandes movimientos. Un primer movimiento fue de enorme consenso sobre la revolución, sobre todo pensando en la Revolución de Febrero, yo ya lo sabía, pero igual me sorprendió: ¡todo el mundo está a favor! En febrero y marzo acá estaban todos a favor de la Revolución Rusa, *La Nación* decía "qué grande la Revolución Rusa", los liberales de todo el mundo festejaban el fin de un régimen despótico y la llegada de la democracia, de un gobierno provisional que prometía la república. Hay un amplio consenso en las primeras semanas, todo el mundo está a favor. Sin embargo y con el paso del tiempo sucede lo inesperado y es que en vez de ir al camino de la institucionalización la revolución va hacia la radicalización, se hace la experiencia con el Soviet. Inicialmente la vanguardia, el reformista Partido Socialista Argentino está a favor de los soviets, pone la foto del primer Congreso Panruso de los Soviets, dicen que son una institución democrática de los trabajadores, ayuda a consolidar al gobierno provisional, no lo ven como un contra poder.

Este es un fenómeno bien interesante que habla de lo inesperado que fue la Revolución: el curso empieza a ser inesperado en junio/julio, donde los diarios empiezan a decir que "está pasando algo aberrante: el gobierno provisional no se consolida, es un desastre en la guerra, se hace impopular Kerenski, no levanta vuelo, a pesar de sus gestos bonapartistas, no logra consolidarse. Por otro lado, se consolidan los soviets y se desarrolla esa corriente" que no sabe cómo denominarla.

Es muy interesante leer en los diarios de esa época cómo llamaban a los bolcheviques, a los maximalistas. Por ejemplo, dicen que "Lenin ya no es marxista sino anarquista, que compró el programa de Bakunin, quiere instaurar una Comuna Revolucionaria. Eso no es socialismo, es otra cosa. Eso va a traer el caos, la derrota en la guerra, etc.".

Entonces, la gran adhesión de febrero/abril de 1917 se va descascarando y cambian los titulares, miren qué interesante: no son ya los titulares "la Revolución Rusa" sino "el caos en Rusia" o "la situación en Rusia". Esos signos de preocupación terminan en octubre, si lo otro era inesperado lo de octubre ya no hay cómo llamarlo. Si hay estudiantes de periodismo acá les recomiendo que estudien el tratamiento de los diarios de los primeros diez/doce días, es impresionante. Dicen que los maximalistas habrían hecho un golpe de Estado contra el resto de la izquierda, contra el resto de los socialistas un ataque desesperado que tendrá como resultado el desastre total, no van a durar ni un minuto. Bueno, los bolcheviques tampoco creían que podían durar mucho si la Revolución no se profundizaba, estaban sentados en sus maletas. Con esto quiero recuperar la idea de ruptura del tiempo histórico, la Revolución Rusa implica una ruptura del tiempo histórico, de todo lo que era esperable.

En ese sentido hay una novedad, una originalidad, hay una creatividad en la apuesta de los bolcheviques de profundizar la Revolución, de llevarla a otro ciclo, realmente extraordinaria. Irrumpe así una nueva etapa con los desafíos que tiene la Revolución, la guerra civil, etc. En octubre, la verdad, no hay muchos apoyos a la Revolución, nadie estaba a favor, se la consideraba un golpe faccioso de Lenin quien iba a perder el poder inmediatamente. Se inventaron noticias, es muy divertido: se inventa que Kerenski, seis días después de la toma del poder en Petrogrado, había logrado reagrupar fuerzas, había entrado a Petrogrado, desfilaba por la perspectiva Newsky, la gran avenida y que los bolcheviques estaban arrinconados en el Palacio de Invierno. Eso nunca pasó: Kerenski fue derrotado en las afueras, nunca pudo volver a Petrogrado. Se inventaban noticias porque lo que estaba ocurriendo no podía ocurrir, en parte tiene que ver con los cables que llegaban, que eran sobre todo franceses y decían "estos tipos están sacando a Rusia de la guerra, esto es insoportable".

Quiero entonces reforzar esta idea de octubre cerrando un primer movimiento que va desde amplio consenso hacia un segundo movimiento abierto post octubre: la flor vuelve a abrirse y empiezan a multiplicarse las adhesiones a la Revolución. Estas adhesiones no se limitan al pequeño ala izquierda del Partido Socialista que está constituyendo un Partido llamado Socialista Internacional que luego se conforma en Partido Comunista en 1920. Las adhesiones a la Revolución empiezan a surgir por todos lados: sectores del anarquismo, no sólo los que luego mantienen su adhesión a la Revolución hasta 1922 como el anarco bolchevismo, sino incluso cuando uno lee *La Protesta* o los periódicos que después confluyen en *La Antorcha*, hay una mirada positiva de la Revolución más allá de los bolcheviques. Muchos dicen "estamos a favor de la Revolución Rusa pero no somos bolcheviques" o "estamos a favor de la Revolución Rusa pero no estamos a favor de la dictadura del proletariado"; esas fueron adhesiones muy comunes. Por ejemplo, la de un joven poeta y escritor que empezaba a consagrarse y hacerse conocido, aunque estaba entre Suiza y España, que se llamaba Jorge Luis Borges, quien escribe poemas a favor de la Revolución Rusa desde una perspectiva no bolchevique sino comunista libertaria. Todo está a favor: intelectuales, artistas, anarquistas, sindicalistas revolucionarios. Para 1918 todos sabemos lo que es el Sindicalismo Revolucionario, son los que están dirigiendo la FORA 9no Congreso, no tienen una orientación revolucionaria sino más bien una orientación de pacto con el gobierno de Yrigoyen, un acuerdo de frenar los conflictos como se ve en la Semana Trágica, no es una corriente revolucionaria. Pero surgen corrientes revolucionarias en el sindicalismo, los llamados sindicalistas rojos, los que dicen "Rusia nos cambia los papeles, estos tipos llevaron a la clase obrera al poder no por la vía del sindicato sino por la vía del partido y los soviets", dicen entonces no estar a favor de la dictadura del proletariado encarnada en el partido ni el soviet sino en el sindicato. Surgen distintos tipos de ecuaciones, hay una ola entre los años 1918-1920 muy fuerte de adhesión que tiene que ver con lo que significó el proceso de la Revolución que trastocaba todo el orden social, todo el orden político, el orden económico, al mundo de la cultura, de las vanguardias, que se proponía cambiar la totalidad de la organización de la sociedad. Como parte de eso, por supuesto, fue el único proceso que tocó seriamente las bases del patriarcado instituyendo una cantidad de avances en el terreno de la lucha de la mujer que son hoy increíbles vistos en perspectiva histórica. Esa fue la fuerza de la Revolución en los primeros años y cómo impactó en la Argentina y en muchos países de América Latina y se vincula con procesos locales de radicalización. Esa es la combinación que me parece interesante seguir explorando.

Bueno, en todo caso puedo retomar algunas cuestiones en el momento de las preguntas. Gracias.

*Historiador, docente de la UBA, investigador del Conicet



"Sin tomar el poder la historia de los trabajadores será la historia de la derrota"

ALCIDES CHRISTIANSEN*

Bueno, compañeros, yo voy a tocar un aspecto de la Revolución Rusa. Yo no soy historiador, pero gracias a intelectuales e historiadores, la vanguardia de mi época, la joven vanguardia que ya en 1970 pudimos hacer práctica de esas cosas tan grandiosas como fue la Revolución Rusa. Yo empecé a militar a los quince años, en el que en ese momento era el PRT, que enseguida pasó a ser el PST, pero mi experiencia en el movimiento obrero empezó a los 18 años, fui delegado a los 18, casi por una casualidad. En una obra, 600 obreros, imagínense en 1974, en pleno auge del clasismo, de nuestra clase obrera recompuesta, ¿qué es ese sino el laboratorio vivo de una vanguardia que ya había entendido cosas de lo que fue y lo que podía venir? Yo era peón rural hasta ese momento, trabajé también en una estación de servicio limpiando vidrios, ahí me ganó el trotskismo. Entré con algo bajo el brazo para hacer lo que hacían los bolcheviques y aplicarlo en la asamblea. En ese momento había otros interesados en nosotros, estaba el PC, que tenía influencia de masas e intervenía en las asambleas. También estaba el peronismo de base, que decía que cuando viniera Perón se arregla, pero tenía igual una tendencia más clasista el peronismo de base. Ahí cundía la idea del Cordobazo que también fue sobre las bases, muchos dicen por la simpatía que tenían a la Revolución Cubana. Algunos compañeros y yo ya sabíamos algo de la Revolución Rusa y yo no sé si alguna vez el guevarismo hizo una asamblea obrera y democrática, eso es lo que yo aprendí. Ese mensaje me lo trajeron los compañeros intelectuales, que muchos podrán decir que no son trabajadores, pero yo decía en la asamblea "son nuestros intelectuales, son los que te traen la memoria de esa gesta tan importante". Tan importante es que si hubiera sido derrotada trágicamente hoy no estaríamos acá. Olvídense. La potestad de nuestra memoria hubiera estado en manos del estalinismo. La suerte de que Trotsky y muchos trotskistas llegaron hasta 1944 y la memoria la dejó ahí, después la tomaron otros: Mandel, Lambert, Moreno, Lora, lo que sea. Ellos avanzaron con un montón de discusiones, las que tenemos hoy también con los primos hermanos del PTS y del PO. Yo lo único que les puedo contar es lo que a mí me pasó, cómo me conmovió, más vale me estremeció ya en 1974-1975.

Yo en 1972 participé del Rocazo, cuando ya había pasado el Cordobazo, que también tiene que ver con la historia de la Revolución Rusa, porque ahí estaban las coordinadoras en el Cordobazo. Hubo una pelea que fue derrotada, cuando se dio el Viborazo con Onganía. Después, al tiempo, el efecto de la gran movilización semi insurreccional de Córdoba, el Rosariazo y el Rocazo provocan la caída de un dictador. Eso lo vivimos como que podíamos voltear presidentes y nada menos que dictadores. Lo comparábamos con la volteada al zarismo, con la caída de Nicolás. Esa cosa que vivimos en directo, esa vanguardia que a mí me tocó vivir estaba muy tironeada. Por ejemplo, la burocracia decía "son los bolches", ya nos comparaban con los bolcheviques. "Gracias" decíamos, yo. Stalin dijo "fue el PC", pero al PC lo pusimos a prueba en asamblea. Yo me acuerdo que en una asamblea uno del PC planteaba a los compañeros, yo todavía no era delegado y estaba 17 en la lista (después voy a explicar cómo llegué a ser delegado, que fue de casualidad y por poquito). El delegado era un compañero que se llamaba Ariel Montenegro, un delegado chileno que era del MIR. La burocracia decía que no podía ser delegado porque era chileno. Entonces, tenía que ir el segundo, el segundo era medio centrista. Entonces, este delegado dijo "yo quiero elegir al que me va a reemplazar y yo voy segundo, que sea 'el panterita'". A mí me decían "el Pantera": así empezó mi historia. Encima, el compañero, que era un gran dirigente, coincidía conmigo con lo de Trotsky, pero viene después del golpe de Estado de 1973, semi-escapado, realmente es el delegado, pero ya era 1975 y se venía 1976. La situación ahí venía tomando un ascenso tremendo, el movimiento obrero venía en ascenso, y empezaba a ponerse blanco sobre negro el problema de los que competían por esa vanguardia. Hoy mismo competimos entre nosotros, pero en ese momento estaba el PC que te decía "tomá, andá a Moscú y fijate lo que es": te ganaban algunos compañeros. La intervención de ellos en la asamblea era siempre de colaborar con la patronal, de colaboración de clases. Yo digo esto ahora porque lo aprendí del trotskismo, en ese momento tenía un pedo en la cabeza, decía: "Este hijo de puta, ¿qué dice?". Y preguntaba y me decían: "este es un estalinista que mató a Trotsky". Listo, pensaba yo "si mató a Trotsky es un hijo de puta".

Entonces me daba un pie para irme, habían 600-700 obreros, hablábamos desde arriba de las máquinas excavadoras y era *tete a tete* la cosa. Tuvimos otro problema que era la guerrilla y principalmente el ERP metido en esa obra. Yo les digo, el tironeo fue jodido para muchos, para mí por lo menos seguro, casi vuelco, pero ya había tenido el primer cuso de materialismo histórico. Carlitos Gadano lo daba, quien falleció hace ya dos años, en Roca. Ya tenía una herramienta más. Había uno que se llamaba el Dr. Andrés que en una huelga les dice a los compañeros que hay que dejarse de joder con la toma y colocarle una bomba en la oficina de Mendoza de la empresa para la que trabajábamos. Yo tenía experiencia, acá hacían eso y después echaban obreros. Yo le dije: "Bueno, vamos juntos y la ponemos. Pero después venimos los dos esposados a explicarle a los trabajadores. Porque vos hacés eso, después te vas y nosotros pagamos con despidos." Pasó así con muchos delegados, se los llevaron con el fusil al hombro y no volvieron más. Esa fue la pelea más ingrata que tuvimos porque teníamos razón, pero no queríamos pasar como cobardes. A mí no me vas a enseñar a pelear. Entonces, caminar por esa línea fue muy difícil pero la suerte que tuvimos no fue suerte, fue estar con los pies pegados en la clase trabajadora, en esa vanguardia que no se trata solamente de mi propia historia.



Yo era joven pero antes estaban los "petisos" Páez, los Gregorio Flores, todos los que vinieron antes. Veíamos los que venían de antes y los tomábamos como faro para ver cómo había que hacer las cuestiones, cómo había que avanzar con la clase trabajadora. Nos aferramos a ese problema, a esa cuestión. Nosotros discutíamos de frente, empezaron a abandonar la teoría algunos compañeros, ganamos a muchos, uno de ellos está acá, es Juancito Uribe, en esa época, para el PST, por la consistencia que teníamos para discutir con los compañeros. Por supuesto que teníamos que defender las consignas, la política, el programa todo a fuerza de que tenemos que perder compañeros. Recuerden la masacre de los compañeros de La Plata y Pacheco. Esa es la pelea contra los que nos decían bolcheviques, Rucci, bolcheviques. "Esto hay que aplastarlo": como decía también el compañero Hernán con las mentiras en los diarios. Esa la sufrimos: "son los que vienen armados". Y se mandaban sus macanas: en Astarsa, cuando Massera, que después dio el golpe más adelante, fue a inaugurar un buque, tira la botella de champagne, creo que era así y cae la bandera argentina que dice: "FAR/Montoneros, son nuestros compañeros". Echaron a la mitad, uno de los delegados era nuestro, creo que el "cabezón" Paz, no me acuerdo bien y tuvo que tragar saliva porque eso no lo había discutido la asamblea, compañeros. Nosotros no teníamos que estar ahí, la asamblea había discutido otra cosa "que vengan a hacer sus cosas si total el poder no lo tenemos". Esa fue la forma en la que entendimos que también en Rusia, para expropiarle a la burguesía y hacer el socialismo primero tenemos que tener el poder, el poder sobre ellos, para quitarle lo que ellos tienen. Tenemos que tener poder, no "el poder", pero tenemos que tener poder y ganarlo y con eso llevar adelante nuestras reivindicaciones que por lo que escuché de Hernán fue arduo. He leído muchas cosas, incluso lo último que escribió el partido sobre la historia y es tremendo, los compañeros tuvieron que pasar por muchas cosas que en el momento quizás nosotros no las comprendíamos tanto porque éramos nuevos. Subíamos al tren de la revolución, no teníamos estación y le dábamos "dale que va, para adelante".

Ahí embocamos a Celestino Rodrigo, Celestino sale con un mil por ciento de inflación, algo así, la burocracia decía que había que esperar porque "estamos en un gobierno peronista y vamos a arreglar" y sale la vanguardia obrera con las coordinadoras diciendo "abajo Rodrigo" y seguíamos avanzando. Yo seguía en la construcción en ese momento e hicimos asamblea para decir que había que seguir el ejemplo de las coordinadoras e ir por el control obrero de la obra. Decíamos que había que echar al patrón que se llevaba el 80% y esto se votaba en la asamblea. Ese fue el impacto de la Revolución Rusa. Un compañero me preguntaba cómo íbamos a seguir porque "ese tipo que habló, que vos dijiste que mató a Trotsky también dice muchas verdades", le teníamos que explicar de la Guerra Civil Española. Caímos al local con seis compañeros, porque como yo no les podía explicarles mucho quería que otros les explicaran, ganamos a los seis por esa explicación. Si no tuviéramos la literatura que tenemos, el mensaje que nos traen los compañeros, ¿qué le íbamos a decir a los compañeros? ¿Saben lo que es aplicar la memoria de Stalin si esto hubiera sido una trágica derrota, la de la Revolución Rusa? La Revolución Rusa no fue derrotada, fue traicionada. Y todavía se ve, se nota y se siente que está vigente, porque si no, no estaríamos discutiendo hoy acá cómo hacerlo, mejor o peor. En ese sentido entramos también en el proceso de la UOCRA, y creo que ese fue un salto.

En mi historia no voy a ahondar, hay muchas historias, después de la dictadura caí preso, me encontré con varios activistas, muchos afuera, yo seguí porque como les decía no había bajado del tren. Hicimos un Primero de Mayo en 1976, nos cagaron a palos y metieron presos a 20 compañeros. Fuimos, los sacamos y me echaron de la obra. En 1981 hicimos un Primero de Mayo, le hicimos un verso al comisario de que era un asado para los compañeros, Aurelio fue, no sé si está acá. Él fue y habló como del PST y estaba el tema de Polonia en ese momento. Aurelio les habló a los obreros en nombre del trotskismo, explicamos y después fue un debate tremendo. Después vino 1982, yo estaba trabajando en Alicurá y tuvimos ahí también un proceso de lucha que, obvio, se tiene que dar. Laburar en la dictadura, en la construcción, con cuatro soldados con fusiles no era sencillo. Yo digo "menos mal que el patrón fue bueno" porque si decía "este pidió aumento de sueldo, metele un tiro", lo hacían. La verdad es que cuando protestábamos porque los colectivos estaban hechos pelota nos empujaban con las ametralladoras los soldados; se laburaba en esas condiciones bajo la dictadura, no fue cualquier cosa, nos tenían mucha bronca. Ustedes saben que el 70% de los compañeros muertos fueron de comisiones internas. Eso buscó el gobierno. Celestino Rodrigo fue el ejemplo de cómo podía caer otro gobierno, y nos fueron a reventar, quisieron cortar la conciencia de la clase, fue muy dura y la verdad es que la cortó bastante, porque ahora estamos hablando de recomponer al movimiento obrero. Lamentablemente, es una tarea del trotskismo aparentemente. En la UOCRA, cuando nosotros asumimos, lo primero que hicimos cuando yo fui elegido delegado de una obra, en 1987, me fui con una tarima, puse el televisor, pusimos el casete de "Historia de la Revolución Rusa". Todos los obreros mirándola y ahí vino un compañero del partido a explicarla. Esa tarea logra que, de última, los compañeros empiecen a ver que es verdad lo que yo decía. Cuando ganamos la UOCRA eso lo hacíamos en todas las obras, y eso cambió un montón: "Bajo el fuego" de Nicaragua. ¿Qué dijo Castro? "No quiere otra Cuba en Centroamérica", eso decía Fidel Castro. Entonces comparábamos esa memoria que nosotros pudimos trasladar, después de los históricos ascensos de la lucha de clases de los 60 y del 80, muy tibiamente, pero en ese momento en la UOCRA se reflejó. Se reflejó porque en ese momento el sindicato

II Jornada del Pensamiento Socialista

se manejaba con democracia obrera directa, no la mejor, porque la absoluta y la mejor democracia obrera va a ser cuando tomemos el poder y haya socialismo en el mundo y todos los compañeros tengan la posibilidad de estudiar para expresarse, lo demás es acercar el bochín. Es así, muchos dicen que son los verdaderos democráticos, pero no son un carajo, es así, como el machismo. "Yo dejé de ser machista cuando entré al partido". No, en todo caso sos menos machista, sólo cuando los compañeros y las compañeras tomemos el poder se va a terminar el machismo. Sino uno entiende que ya está y nos conformamos: el conformismo es el enemigo de la revolución. Los mediadores te largan cuatro cosas en la mesa y te logran aplacar, no quiero decir que cuánto peor es mejor, porque la lucha es la lucha y enseña que hay que protestar por los demás. Nosotros en la UOCRA les decíamos a los compañeros: "tenemos que terminar con la pelea esta que es reivindicativa, salarial, económica, pero el objetivo nuestro es cambiar la situación, que ustedes, los trabajadores tomen el poder en sus manos y constituyan el socialismo sino la historia de los trabajadores será la historia de la derrota". Esto lo dijimos una vez en la asamblea de Piedra de Águila y fue filmado, salió en la televisión, me dijeron de todo, me sacaron en la Editorial del *Río Negro*. Con esa dirección, de la que formábamos parte varios compañeros, también aplicamos la cuota voluntaria del sindicato, conocida solamente en Francia y Rusia. Creo que en Rusia no hubo muchos sindicatos después de la toma del poder, uno de los errores que hubo. Aplicamos la cuota voluntaria y el trabajador tenía otra herramienta, no solamente la democracia obrera que es que yo discuto, voto, resuelvo, largo la huelga y la levanto cuando quiero y el dirigente acata lo que yo digo, yo no acato lo que dice el burócrata. Porque el burócrata si quiere me levanta la asamblea, la huelga, me traiciona, como pasa ahora, compañeros. Era otra conducción, una conducción obrera, socialista y revolucionaria y así se lo planteamos a los trabajadores, porque esa discusión estaba en boga en ese momento porque nuestros compañeros del PO y el PTS decían otra cosa. Decían que teníamos que tener una política de masas hacia los trabajadores y discutir otra política en los locales. Tiraban volantes que decían "primero la huelga general, después hablar de política". Es por eso que en estos momentos los trabajadores de la construcción, después que tuvieron la derrota de la burocracia siguen preguntando por la UOCRA del "flaco2 Alcides. Pero no era el "flaco", era la herramienta que tenían los trabajadores, era el arma, un cuchillo que se lo alcanzábamos y si los cagábamos que lo saquen y nos corten la mano. Y lo he dicho, la tienen que usar en primer lugar contra nosotros, esa era el arma que les dábamos. La otra era la cuota sindical, la pagás, la pagás y cuando te cagamos no la pagás más y cambiás de dirección. ¿Eso de dónde lo aprendimos? ¿De un repollo? ¿Del PC? ¿Del peronismo? No, compañeros, de la única revolución obrera y socialista que hubo en el mundo: la Revolución Rusa.

*Ex secretario de la UOCRA Neuquén.

"Las mujeres en Rusia contribuyeron a cambiar la historia"



INÉS ZADUNAISKY*

Bueno, es muy amable Hernán, me dejó el pie servido. Efectivamente la Revolución Rusa para las mujeres rusas en particular, pero también a cien años de la Revolución Rusa y a la hora de estudiar la profundidad y lo que significó esa gran gesta que fue la Revolución Rusa, quizá la más importante de la historia hasta hoy, también nos deja muchas lecciones, muchas enseñanzas y muchas cosas sobre las cuales reflexionar respecto de lo que significa una revolución socialista en la vida concreta de las mujeres y, por supuesto, también de los hombres. También nos deja muchas cosas sobre las cuales reflexionar acerca de la política y el programa y la participación en lo que tiene que ver con la propia concepción que tenemos los revolucionarios acerca del problema o la cuestión de la emancipación de las mujeres como parte de la emancipación general de toda la sociedad, empezando por la clase trabajadora y por todas las clases oprimidas y explotadas. Hay una primera cosa que es que las mujeres siempre participaron en los procesos revolucionarios, hace ya unos diez o quince años esto es una cosa un poco más agarrada, sobre lo cual hay mucho escrito, pero igual es una cuestión importante saberla y comprenderla y verla en toda su dimensión.

Las mujeres habían ya participado, desde antes también, en algunos hitos revolucionarios importantes en Europa. Por ejemplo la Revolución Francesa con las revueltas del pan, fueron las mujeres las que llegaron a Versalles a buscar al panadero, a la esposa del panadero y al hijo de panadero, o sea al Rey, a María Antonieta y al delfín. Todos sabemos cómo termina su historia. Pero además las mujeres participaron muy activamente y políticamente en la Revolución Francesa, por ejemplo, fundando sus propios clubes políticos, participando en toda la discusión; algunas decían que las mujeres eran el tercer estado dentro del tercer estado, pero se hicieron valer y algunas también fueron guillotinadas. Después, en la oleada de 1848 también las mujeres tuvieron una participación importante. Menciono algunas cosas para tener una idea: un testigo describe una situación que vio en la ciudad de Dresde, Alemania, y dice: "muchas mujeres, procedentes de todos los estratos de la sociedad tomaron parte de la lucha del pueblo sajón en Dresde del 3 al 9 de mayo de 1849, muchas ayudaron a construir barricadas, transportando muebles y piedras, otras suministraban en las calles la comida que habían preparado. Además, otras cuidaban a los heridos, vendaban sus heridas bajo la lluvia de balas en la misma calle o los arrastraban hasta sus propias casas. Una doncella defendió una barricada durante tres días, con el coraje de un león, disparando y matando a muchos soldados, hasta que ella misma fue derribada por una bala enemiga." Esta historia es una, pero ilustra la participación también de las mujeres (sobre todo europeas, claro) en la oleada de 1848-1849.

Por supuesto también están las mujeres de la Comuna de París, heroicas, como todos los comuneros, que se armaron junto con los trabajadores de la Comuna y los ciudadanos de París, combatieron, sostuvieron la Comuna durante los pocos meses que duró y por supuesto no fueron ajenas a la terrible masacre que sucedió a la derrota de la Comuna. Lo interesante es que muchas veces la participación de las mujeres fue de alguna manera una especie de señal de que el gobierno había perdido el control. Después voy a retomar esta idea. Más adelante ocurrió una cosa interesante que es que con el cierto desarrollo de la economía del conjunto de Europa y el avance de las políticas proteccionistas a partir de 1870 hubo también una serie de leyes de protección de las trabajadoras y del trabajo de las mujeres y del trabajo infantil que por supuesto se pone en cuestión cuando comienza la Primera Guerra Mundial. Pero las contradicciones son importantes ahí, todos sabemos acá que la Primera Guerra Mundial, 1914, significó una tremenda división dentro de las filas de los y las revolucionarias de la época alrededor del apoyo o no a las burguesías nacionales en esa guerra.

Pero las cosas en la lucha de clases son contradictorias y la guerra trajo una cosa que fue importante: con la guerra y el envío masivo de los hombres al frente, las mujeres entraron a la industria. Entraron de manera masiva, por ejemplo, casi 700 mil francesas y casi un millón de inglesas trabajaron durante la guerra en las fábricas de municiones. Esto tuvo un impacto impresionante en la vida de las mujeres porque si bien por un lado ganaban menos, aunque muchos gobiernos impulsaban que se les pagara igual que a los varones por el mismo puesto, los patrones siempre tienen sus trucos, entonces dividían las tareas en muchas tareas pequeñas, pero el hecho es que las mujeres ingresaron de manera masiva a la industria y entonces aprendieron allí y adquirieron una experiencia extraordinaria, nueva para ellas. Porque la tradición de las revueltas del pan la tenían, pero la tradición de la huelga, de los piquetes, los métodos de la clase obrera en su lucha las mujeres los aprendieron en este período. Además, muchas, muchísimas, no sólo aprendieron los métodos de la clase obrera y los adoptaron, sino que además había algo más profundo y es que muchas se hicieron revolucionarias, se hicieron socialistas y en sus llamamientos empezaron a incorporar el llamado a la Revolución.

Cuento algunos ejemplos chiquitos: en 1915 hubo una huelga de inquilinos organizada por las mujeres, por la suba de los precios de los alquileres, y fueron terriblemente exitosas en evitar los desalojos. Se concentraban en donde iban a ocurrir los desalojos y evitaban que la policía se llevara a la gente. En 1918 en Barcelona las amas de casa convencieron a las obreras textiles de hacer huelga contra el aumento de los precios de los alimentos y una de las cosas que decían en sus pancartas y banderas era: "abajo la carestía, fuera los especuladores, en nombre de la humanidad, todas las mujeres a las calles". Y así hay montones de ejemplos de cómo las mujeres combinaron y aprendieron de esa experiencia de entrar en la producción los métodos de la clase obrera.

Las mujeres se hicieron sentir en todas las revoluciones y en todas las huelgas de la época y en Rusia directamente contribuyeron a cambia la historia. El gobierno, en febrero de 1917, había ordenado el racionamiento del pan. El pan había aumentado en tres años un 600% y el 23 de febrero, que es el 8 de marzo nuestro, las mujeres desobedeciendo la orden de todos los dirigentes de todos los partidos salieron igual a la calle a manifestarse. Un informe de un policía decía: "las madres de familia, exhaustas por las interminables colas que tienen que hacer en las tiendas, trastornadas por sus hijos hambrientos y enfermos, están quizás más cerca de la revolución que los líderes de la oposición liberal y por supuesto son muchísimo más peligrosas porque son el combustible que solamente necesita una chispa para arder en llamas". La chispa fue el aumento del pan, las mujeres salieron, fueron a buscar a los obreros, sobre todo los metalúrgicos, para que salieran a la huelga, los convencieron y luego es historia conocida: la huelga general y la caída del zar. Quería leer una historia chiquita, no lo quería dejar de hacer porque es muy linda, sobre una trabajadora del tranvía de Petrogrado, de 22 años, que había trabajado desde los 11 y que dice: "recuerdo que nos manifestamos por toda la ciudad, las calles estaban llenas de gente, los tranvías no andaban: había coches volcados sobre las vías. No sabía yo entonces, no comprendía lo que estaba pasando, yo gritaba con todo el mundo 'abajo el zar' pero pensaba '¿cómo van a ser las cosas sin el zar?'. Era como si un pozo sin fondo se abriera ante mí y mi corazón desfallecía. Sin embargo, gritaba una y otra vez 'abajo el zar, abajo el zar'. Tenía la sensación de que toda la vida que me era familiar se derrumbaba y yo me alegraba con su destrucción". Bueno, después esta chica, de sólo 22 años, fue elegida para el Comité de Obreros de tranvías de Petrogrado y cumplió un papel muy importante dirigiendo los coches que llevaban ametralladoras la noche de la toma del Palacio de Invierno. Era un lindo ejemplo de la participación de las mujeres en la Revolución. El nombre, por si no lo dije, era Alexandra Rodionova. Esa es una primera parte de lo que quería decir, voy a tratar de acelerar con lo que sigue que es un poco una reflexión alrededor de la cuestión del partido, del programa del partido y de la política del partido hacia las mujeres. Con todo esto lo que quería decir es que no es que las mujeres tienen que ser llamadas a participar en la Revolución: las mujeres participan de las resoluciones, pero la diferencia es

qué lugar va a ocupar la cuestión de la emancipación de las mujeres una vez hecha la revolución y particularmente obvio, en la transición.

El partido bolchevique, como todos los partidos socialdemócratas de la época, pensaban que el socialismo liberaría automáticamente todas las opresiones y por lo tanto las mujeres iban a ser emancipadas casi automáticamente, después de la Revolución. Pero eso era lo que pensaban todos los socialdemócratas, no era ninguna cosa rara. En particular, los bolcheviques no tenía demasiado desarrollo del programa o elaboración alrededor de la cuestión de la mujer, algunas autoras dicen que, entre otras cosas, porque la condición del exilio de las y los revolucionarios hiciera que no tuvieran una vida familiar muy estable que los llevara a reflexionar acerca de la cuestión. Pero eso no quiere decir que los bolcheviques no tuvieran posición respecto a la cuestión y las peleas de las mujeres. Por ejemplo, es conocida la pelea de Lenin con el partido austríaco que opinaba que no había que pelear por el derecho al voto de las mujeres. Lenin les decía que había que hacerlo. El problema alrededor de la cuestión de la familia se demostró un problema central en la transición. Trotsky, por ejemplo, en 1923 decía que "el viejo sistema de la familia (cuando decimos familia nos estamos refiriendo a la familia burguesa patriarcal, que es la que tenemos nosotros también) que convirtió a las mujeres en servidoras domésticas, aisladas de la vida social y privadas del acceso a la actividad social, todavía están vigentes". Esto lo dice en una nota en Pravda de 1923. Los bolcheviques le dieron, durante los primeros años de la revolución, una importancia enorme a la cuestión, porque si bien muchísimas mujeres habían entrado a la industria durante la guerra, las millones de campesinas no habían entrado a ninguna parte y el atraso extraordinario, impresionante de las mujeres era también un problema para la propia revolución, para ellas mismas y para la revolución en general. No recuerdo bien la cifra, pero un 90% o más de las mujeres rusas era analfabetas, para dar algún indicador del grado de atraso de la situación. ¿Qué cosas hicieron los bolcheviques? ¿Qué políticas tuvieron los bolcheviques alrededor de empezar a resolver la cuestión de construir nuevos tipos de relaciones y liberar a las mujeres de la carga que significa el trabajo doméstico? El trabajo en el hogar era infinitamente más pesado que hoy en aquel momento. Lenin llegó a decir en un momento que se había convertido en más importante la idea de separar a los matrimonios de la cocina que la idea de separar a la Iglesia del Estado. Imagínense la importancia que tenía la cuestión. En las ciudades más importantes hubo algunas experiencias de lo más avanzadas alrededor de los comedores comunitarios. En Petrogrado llegaron a alimentar al 91% de la población durante eso primeros años. En Moscú alrededor de un 60%. En el campo casi nada.

El problema eran las condiciones, porque evidentemente después de la Guerra Mundial, más la guerra civil, más las condiciones propias del atraso productivo de Rusia, hacían que las condiciones y la calidad de esa comida fuera bastante mala. Entonces era una especie de esfuerzo que tenía que ver con hacerlo avanzar en lo material, pero al mismo tiempo de convencimiento. Sólo los comedores liberaron a miles de mujeres de la cocina porque recuerden que decíamos al principio que además de trabajar 12 horas durante la guerra después hacían 2 horas de cola para conseguir pan. El problema de construir no sólo comedores comunitarios sino también lavanderías, cocinas, es decir que todo el trabajo doméstico empezara a pasar a la esfera de la producción social, fue el principal interés en relación al tema y sobre el cual se hicieron los avances más importantes. Incluso llegó a haber experiencias de viviendas-comuna, es decir, viviendas que tenían cocina comunitaria, electricidad y beneficios comunes (un poco como los amenities truchos de ahora) con habitaciones individuales pero que tendían a romper la vivienda uni familiar. Kollontai, que fue la directora de la Secretaría de la Mujer durante varios años, le daba muchísima importancia y era un problema el hecho de la discusión acerca de cuánto presupuesto se podía destinar a la vivienda, a la construcción de comedores, etc. Con la NEP eso se terminó completamente. La NEP terminó la posibilidad de destinar presupuesto para estas construcciones comunitarias. Es más conocido el tema del aborto en relación a la URSS (que enseguida fue legalizado), a pesar de que Kollontai era una fanática promaternidad. Ella decía algo muy interesante "a pesar de lo que yo piense, el proletariado no es moralista ni puritano y la decisión sobre el cuerpo de las mujeres es de las mujeres".

Además, se avanzó sobre la ley de divorcio, que tuvo sus idas y venidas porque la primera ley de divorcio de 1919 establecía el divorcio absoluto y además sin ningún tipo de reparto de bienes, lo que significó que muchísimas mujeres, sobre todo con chicos, quedaran en la nada. Esto trajo toda una discusión acerca de si están emancipadas o no, no la voy a desarrollar. Más adelante se reformuló la ley y había que dividir los bienes adquiridos durante el matrimonio precisamente para que las mujeres y los niños no quedaran en la nada. Incluso hubo un caso bastante conocido de un juez que, como la mujer no sabía bien de quién era el hijo, declaró la paternidad colectiva de varios hombres y les hizo pagar a todos la manutención del niño o niña.

Habría otros temas para desarrollar, pero efectivamente no hay nada de tiempo. Simplemente, lo que quería plantear para cerrar es que no alcanza con la revolución sino que hace falta una política consciente, una política del Estado obrero en la transición y hay una discusión enorme alrededor de la importancia que tiene antes de la revolución no sólo la participación de las mujeres en la lucha sino también la creación de organizaciones de mujeres y el desarrollo de estas discusiones porque después es parte de la discusión de la democracia socialista que las mujeres puedan participar efectivamente en la dirección del Estado obrero, que las obreras puedan elevarse a dirigentes de toda la sociedad y, como decía Lenin, que hasta la última cocinera aprenda a gobernar el país.

*Dirigente de Las Rojas



SALUDO DE CATATAO, DIRIGENTE DEL MAIS DE BRASIL, AL PLENARIO NACIONAL DE CUADROS DEL NUEVO MAS

"La juventud debe prepararse, no para una corrida de cien metros, sino para una maratón"



¿Por qué estamos acá? En primer lugar, nosotros tuvimos un congreso del Mais, el primer congreso en agosto, y después tuvimos una reunión internacional que también estuvo buena. ¿Por qué estamos haciendo esto? Nosotros rompimos con la LIT-CI, entonces yo creo que a cien años de la Revolución Rusa tenemos que pensar que somos muy pocos en el mundo, los revolucionarios son muy pocos, es una tragedia pero es así.

El programa del trotsquismo pasó la prueba, pero fuimos derrotados en la lucha práctica; el estalinismo venció y restauró el capitalismo, y tenemos que entender por qué somos pocos.

Claro, hay teorías, hay balances para hacer, pero de conjunto la cosa fue complicada. Entonces hay que valorar mucho... cada uno tiene su visión del mundo, su estrategia, sus tácticas.

Nosotros invitamos a Bobi, a otros compañeros de una corriente del trotsquismo inglés, al compañero de la ISO que son otro tronco, y bueno, ¿por qué los invitamos? En primer lugar para reflexionar, para elaborar, aunque no tenemos acuerdo en muchas cosas. Pero creo que es importante escuchar, porque nosotros ya cambiamos mucho en la vida, y hay que cambiar siempre. La vida da vueltas, muchas vueltas.

Creo que es un momento, a los cien años de la Revolución Rusa, para reflexionar, meditar, cambiar ideas, porque nosotros somos muy chicos y entonces no dominamos el conjunto de la situación mundial, y cada uno expresa su país, su región de trabajo. Es así la vida. Cada uno ve el mundo de una manera y hay que tratar de encontrar el foco central. Hay mucha dispersión, esa es la verdad, entonces tenemos que encontrarnos para charlar algo, para cambiar ideas.

Por ejemplo, el evento de la Jornada fue muy importante, yo no conocía a Bonavena, a Katz lo conocía pero a otros no, como a Camarero. Creo que fue importante, son visiones diferentes, perseveran los matices, las formas, pero para formar a los cuadros es muy importante porque los cuadros tienen que pensar con su propia cabeza, hay que aprender esto. Hay que confiar en el programa y hay que pensar con su propia cabeza. Nos reunimos y nos agrupamos por ideas, ¿no?

El debate que tuvimos en Brasil fue muy bueno pero en determinado momento el compañero de SWP dijo "somos una corriente muy grande, estamos en 42 países". Es verdad, nosotros ahora fuimos, estuvimos en una reunión internacional de ellos haciendo un debate muy bueno, había 60 cuadros de todos los lugares del mundo. Pero metieron "somos tantos", que se yo, se hacen propaganda, está bien. Entonces mirá compañero, nosotros somos veteranos, ya fuimos grandes, mucho más. Fuimos de la ejecutiva de la CUT: había doce, estaba Lula y toda esa gente, fuimos durante años de la ejecutiva. Dirigimos los dos sindicatos más importantes, de 150 mil y el de Porto Alegre 80 mil. De los metalúrgicos de Minas dirigimos 32 sindicatos. Fuimos fundadores de la CUT y fuimos la principal fuerza de Minas Garais, tercer estado del país. Entonces no nos impresiona el tamaño de las corrientes, nos impresionan las ideas.

La gente nace chica pero crece. Hay que mirar la perspectiva histórica, no lo inmediato, porque nosotros crecemos y después bajamos, ¿y? Y después crecemos de nuevo y volvemos a bajar, porque la vida es complicada.

Tuvimos muchas crisis en nuestra corriente. Fuimos del viejo MAS, fuimos de todo, y así es la vida porque en la lucha de clases se gana y se pierde. La juventud tiene que prepararse no para una corrida de cien metros, es una maratón: para todo, en su vida personal, en su estructuración, mirar lejos, porque si fuera fácil no estaríamos aquí después de cien años. Después de cien años, la verdad es que ganó el reformismo, el menchevismo ganó desde el punto de vista estratégico, porque el estalinismo es una variante del reformismo.

Yo acompaño la elaboración de los compañeros desde hace mucho tiempo. No es que tenga acuerdo con todo, tengo muchas diferencias, pero son saldables, porque yo creo que los compañeros estudian, y eso es muy importante. Yo reproduje algunos artículos de Roberto y otros, porque hay que mirar la estrategia del programa y si agrega, aunque no tenga acuerdo agrega, los cuadros leen, escuchan, piensas, y eso es importante.

Entonces, yo estoy por el tamaño de las ideas y no por el tamaño de las organizaciones, no es por eso que nos vamos a impresionar.

Quiero terminar saludando desde el Mais de Brasil, pero también del Mais de Portugal, con compañeros que vienen desde la revolución del 74, mucha tradición. Nunca fuimos tan grandes allá pero hay mucha tradición, mucha experiencia de lucha de clases. Saludamos entonces el plenario desde el Mais de Portugal y de Brasil para que así podamos trabajar juntos y voy a intentar colocar algo de la experiencia que tenemos en Brasil para ayudar en la ubicación de ustedes en la situación de la Argentina. Saludos.

En el Mundo

ANTE EL 21D EN CATALUNYA

Las elecciones del 155 son una trampa



SOCIALISMO O BARBARIE ESTADO ESPAÑOL

Quisiéramos partir diciendo que estas elecciones son una trampa peligrosa. Porque son la aplicación del Art 155 y por tanto impuestas, convocadas y organizadas por el Régimen y el Estado franquista español con el objetivo de frenar, desviar y encauzar la inmensa movilización, el proceso surgido por abajo y la voluntad y el legítimo derecho del pueblo catalán a votar y decidir. Unas elecciones que suponen un engaño y una estafa al "procés" porque van en el sentido de borrar de la escena las urnas y las calles de la autorganización, la acción y la democracia directa expresadas el 1-O, el 3-O, el 8N y llevar todo al terreno de la mediación de las urnas del Estado de la democracia burguesa para dirimir en ese campo los problemas.

Son una trampa peligrosa porque habilita la posibilidad de perder ante el bloque constitucionalista y eso deslegitimaría el procés y asestaría un gran golpe a la moral de los amplios sectores que se movilizaron.

Y es por todo esto que consideramos un error entrar a participar avalando las mismas.

Lamentablemente, desde todas las vertientes del denominado "bloque soberanista" se reconocen como unas elecciones ilegítimas pero siempre hay un pero, que en mayor o en menor medida, justifica la participación en las mismas, lo que no es más que admitir, obedecer y someterse a la jugada de Rajoy y la derecha españolista.

Puigdemont sostuvo en varias oportunidades que el Govern no esperaba, a la vez que se escandalizaba y denunciaba, la brutal reacción represiva del Estado español frente a la enorme y valiente demostración del pueblo catalán en las calles, pero ahora sin embargo, acatan y avalan sus reglas e imposiciones.

Aquel 27 de octubre, al calor de las masas y de la expectativa general, se declaró la independencia y se proclamó la República. Pero a la vez, no se tomó ninguna medida concreta ni se llamó a la movilización permanente en las calles para defenderla ante la más que anunciada amenaza de Rajoy de implementar el 155. Lo cierto es que se declaró la DUI para inmediatamente suspenderla y llamar al diálogo. Puigdemont se fue a Bélgica y Rajoy cumplió cesándolo como president, disolviendo el Parlament y convocando a "estas" elecciones.

No hubo marchas ni llamados a la resistencia real para efectivizar y defender la República, ni para enfrentar al 155 en las calles pero sí hay elecciones. Nada más pasivo que eso y contrario a todo lo que se vino luchando y conquistando en las calles. Vaciar las calles y llenar las urnas, la manera más efectiva y "democrática" de la dirección burguesa del procés para desviar el legítimo derecho del pueblo catalán. Y para eso prepararon a su base, diciéndoles que hay que votar a cualquiera del bloque soberanista con tal de que no gane la derecha y para refrendar en las urnas la República, una República que ellos mismos se encargaron de que sea sólo en el papel.

Y cuando hablamos de direcciones burguesas nos referimos a los partidos y organizaciones que dirigen el procés, ex CIU, (las cosas por su nombre) el partido de Pujol y las retalladas en la era de Artur Mas, ERC (ex aliado del PSC en el Tripartit) y Òmnium y la ANC (organizaciones tradicionalmente conocidas por no ser para nada de izquierdas).

Para lavarse la cara y volver a jugarse la legitimidad y no perder el capital político acumulado hasta ahora, habilitan unas elecciones convocadas por el Gobierno central a las cuales el independentismo llega dividido, pero aun así, éstos prefieren acudir a las urnas aunque sea perdiendo votos porque las calles no son su terreno y hay que calmar y encausar las cosas.

Porque se ha ganado y conquistado mucho más en un día de ejercicio real de democracia directa y autorganización que en toda una legislatura de gestión gubernamental justamente cuando el movimiento, confiando en sus propias fuerzas y en sus propios métodos, desborda, desobedece rompiendo de hecho límites de la democracia burguesa y va más allá de, y a pesar de sus direcciones. Las urnas del 1-O impuestas por la movilización masiva y la acción directa no son lo mismo, ni tienen el mismo sentido ni valor político que las urnas del 21D impuestas por la fuerza del Estado monárquico justamente para anular lo anterior. Por esto mismo presentarse y/o participar de las mismas es un error porque legitima y le hace el juego a esta situación. La única "maldita gran novedad" de las encuestas de estas elecciones es el crecimiento de Arrimadas y C´s, cuyo lema electoral es "ahora sí votaremos", claro, son sus elecciones, las del 155.

Ahora se dice que la DUI fue simbólica y que el Govern no estaba preparado para la independencia. Lo cierto es que así como declararon la independencia también así la dejaron morir. Huele a justificación.

Un proceso y una independencia que la dirección burguesa vendió como un camino fácil, low cost, sobre el que se cargaron las tintas y del cual hoy se echan atrás en aspectos importantes como la unilateralidad y proponen un camino totalmente opuesto al recorrido por el 1-O hasta ahora; un referéndum pactado, aun cuando ya queda más claro que el agua el antecedente que el Estado español y Rajoy no dialogan, no quieren ni permitirán la independencia y que para eso cuenta con el apoyo de su socio inestimable desde 1978, el PSOE. Es que cuando las patatas queman y el orden se ve amenazado por el desborde, la pusilánime burguesía retrocede, toma partido y frena al movimiento, cuando no lo combate.

Por supuesto que los socialistas revolucionarios no despreciamos el terreno electoral, pero no es nuestro campo de batalla. Lo cual no quita que cuando decidimos intervenir en este terreno lo hacemos con la intención y el sentido de que sirvan como tribuna popular para poner en el centro y amplificar la voz, las reivindicaciones, los métodos y las luchas de los trabajadores y el movimiento popular. Asimismo lo hacemos con una campaña electoral revolucionaria, roja y con un programa independiente y clasista y para eso pedimos y peleamos el voto. Pero a la vez, hay elecciones y elecciones y a veces nos presentamos y a veces no.

En este contexto y siendo concientes de la enorme presión que significa la idea del "voto útil" contra el 155 y para que no gane la derecha y siendo concientes también de que no están dadas las condiciones para plantear un boicot o rechazo activo a esta elecciones impuestas por la monarquía y el PP-SOE reeditando y profundizando el camino de un 8N, la segunda opción, de no presentarse para legitimarlas ni y, por tanto, rechazarlas con el no voto o la abstención, nos parece la más correcta.

Al final de cuentas el contenido social (paro, salarios, salud, educación, pensiones, precarización, etc., que más o menos pueda haber, y si los hay en algunos casos, en los programas electorales independentistas, quedan subsumidos y relegados a un segundo plano ante la polarización (no de clase entre burgueses y trabajadores) entre el "Vote contra el 155 y por la República" del independentismo versus el "Vote por la unidad de España" de la derecha rancia y fascista.

Y no hay que dejar de señalar la falsa equidistancia "Ni DUI ni 155" de Colau, Domènech e Iglesias, porque hay situaciones en las que no se puede mantener una posición ambigua y oportunista, o se está con el tiburón o se está con las sardinas, y se pusieron del lado del tiburón, y eso no es ninguna equidistancia, hay que sacarlos del medio, ponerlos donde se ubicaron, del lado de la defensa y apuntalamiento del régimen del 78 y contra el derecho y deseo del pueblo catalán.

Lamentablemente la CUP que podría haber jugado un rol progresivo en esto, ha venido teniendo un comportamiento más proclive a ser el furgón de cola o más bien el ala izquierda de un movimiento independentista burgués liderado y dirigido por sus partidos (ERC y la antigua Convergencia) y organizaciones referentes (Òmnium y ANC) que una organización o partido independiente de estas direcciones. Una versión de izquierda ultra reformista y totalmente adaptada a las reglas del juego institucional del parlamentarismo y municipalismo burgués de la democracia capitalista de los ricos, que al final de cuentas, diga lo que diga en mítines, en la prensa o en sus programas, al fin de cuentas son sólo palabras y papel mojado, pues en los hechos, siempre terminan confiando y dándole otra oportunidad a los partidos burgueses, como cuando daban su apoyo a la conformación del Govern de Junts pel Si y a los presupuestos a cambio de la promesa de independencia que hoy reconocen como incumplida. Si la CUP se comportara una corriente independiente (de los partidos burgueses), en todo estarían equivocados y le haríamos la crítica en cuanto a su táctica y estrategia, pero no es así. Se equivocaron, fue un error, y se vuelven a equivocar con su participación en estas elecciones.

Pero más allá de lo que los trabajadores, las mujeres y la juventud decidan votar o hacer el 21 también somos concientes de que el proceso no se ha cerrado ni muchos menos ha muerto como ya ha decretado la derecha, sino que continúa vivo y abierto, porque el día 22 los problemas y los debates serán los mismos y se pondrán nuevamente sobre la mesa, porque los CDR continúan organizados y con ganas de movilizarse, hacer cosas, y pelear por la independencia.

Obviamente que a la derecha, más allá del resultado, la combatiremos siempre y en todos los terrenos, sobre todo en las calles, con huelgas, cortes de vías y carreteras y con movilizaciones masivas. Como así también estamos dispuestos a defender el resultado favorable al voto independentista si está verdaderamente dispuesto a ponerlo al servicio de ir hasta el final en poner en marcha y defender la República tomando medidas concretas y abriendo realmente un proceso constituyente donde todos los que vivimos y trabajamos en Catalunya podamos discutir y decidir qué tipo de República queremos y con quiénes y para quiénes queremos construirla. Porque no queremos cambiar un opresor por otro, no queremos la República catalana independiente burguesa donde la ley y el imperio de la explotación y el saqueo capitalistas continúen operando.

Por todo esto es que llamamos a rechazar estas elecciones tramposas impuestas por Rajoy y lo decimos no desde una postura escéptica o meramente crítica, sino todo lo contrario, desde una postura militante y revolucionaria para redoblar los esfuerzos desde el mismo día 22 en la apuesta de construcción de una alternativa de independencia de clase (de los partidos y organizaciones burgueses y pro patronales) que ponga en el centro a los trabajadores, sus métodos y sus luchas y que interpele y le tienda la mano al resto de los sectores populares, las mujeres y la juventud, no sólo de Catalunya, sino también del resto del Estado para romper con el régimen heredero de Franco y caminar en el sentido de la transformación socialista de la sociedad.

CHILE: SEGUNDA VUELTA DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES

El triunfo electoral de la derecha… y sus contradicciones

RAFAEL SALINAS

Finalmente, después del susto de la primera vuelta de las elecciones presidenciales, realizada el 19 de noviembre pasado, el candidato de la derecha, el billonario **Sebastián Piñera**, ganó la segunda vuelta con algo más del **54% de los votos**. Su competidor, el candidato "independiente" **Alejandro Guillier**¸ sostenido por casi todos los partidos de la anterior coalición de gobierno, la "Nueva Mayoría", obtuvo un **45,5%.**

La concurrencia a las urnas siguió siendo baja, más aún considerando que se trata de elecciones presidenciales. Votó sólo un **49%** de los inscriptos. Apenas un 2,3% más que en la primera vuelta.

En su momento, en la primera vuelta de noviembre, fue toda una sorpresa lo de ir a un ballotage. Y como es costumbre en los últimos tiempos, las encuestadoras no la pegaron ni de lejos en sus pronósticos. Habían pronosticado una arrasadora victoria de Piñera, que lograría mayoría absoluta y evitaría las molestias de la segunda vuelta. Pero de más del 50% de los votos que preveían para Piñera, el billonario sólo arañó el 35%.

Esos números de noviembre (incluyendo la enorme abstención), junto con la votación del domingo pasado, reflejan una situación político-social mucho más **compleja**, **tensionada** y **crítica** que el "festival de la democracia" que pretenden pintar los medios de falsificación masiva.

La crisis social del Chile post - Pinochet

Para entender esto, hay que ver el marco político-social y las razones de este triunfo de la derecha.

Un elemento fundamental de ese marco es la profunda crisis, descontento y deslegitimación del **régimen post-Pinochet**; es decir el régimen de la **"Concertación"**, que Bachelet ha coronado con esta desastrosa segunda presidencia.

Recordemos que al final de la dictadura de Pinochet, para evitar un derrumbe catastrófico como fue el de la última dictadura militar en Argentina, se conformó en 1988 la **"Concertación de Partidos por la Democracia"**, una coalición de casi todos los partidos de derecha y de "izquierda". Era encabezada por los dos más importantes en ese entonces, el Demócrata Cristiano y el Partido Socialista[1].

El acuerdo entre la dictadura de Pinochet y la "Concertación" permitió que el dictador no sólo se retirase tranquilamente de la presidencia. Además se lo mantuvo durante un tiempo en el cargo de comandante en jefe de las Fuerzas Armadas… Durante esa "transición", el dictador tuvo a mano el garrote, como **garantía de una continuidad profunda** que se iniciaba…

Así, en esas condiciones, en marzo de 1990, el líder demócrata-cristiano Patricio Aylwin, recibió la presidencia de Chile de manos de Pinochet… Aylwin había sido electo presidente en diciembre de 1989.

La era iniciada por la "Concertación", sería también simultáneamente, la era de la **continuidad económico-social** del pinochetismo… y en cierto modo también la de cierta **continuidad política**, ya que no se puede separar absolutamente una cosa de la otra.[2]

Esto sería fuente de crisis para la originaria "Concertación" y sus partidos… obligándolos a cambiar de fachadas, pero no de política. El último producto de estos "recauchutajes" y "cirugías plásticas" fue la coalición "Nueva Mayoría", que llevó al gobierno a la presidenta Bachelet, que entregará el mando a Piñera en marzo próximo.

Dos grandes ejemplos de esa continuidad económico-social, "estructural", del pinochetismo son la restrictiva **enseñanza paga** y el **escandaloso sistema de las AFPs** (Administradoras de Fondos de Pensiones); es decir, del robo de las jubilaciones. Ambos temas motivaron los mayores estallidos de la era "post"-Pinochet… y están muy lejos de haberse solucionado…

Las protestas exigiendo, entre otras reivindicaciones, la gratuidad de la enseñanza, tomaron fuerza creciente en el 2011, aunque ya venían de antes. Los gobiernos tuvieron que dar concesiones, pero de ninguna manera establecieron una verdadera y total gratuidad de la enseñanza.

El inmenso movimiento juvenil de esos años sería también la matriz de donde emergerían nuevas corrientes de izquierda y nuevos dirigentes políticos que hoy encabezan el Frente Amplio. Recordemos que en la primera vuelta de las presidenciales, este nuevo Frente logró un increíble 20%.

Aunque no son corrientes obreras ni revolucionarias y, además, han virado del "autonomismo" al electoralismo, implicaron un importante desarrollo **por fuera** de lo que fue, primero, la "Concertación" y, luego, la "Nueva Mayoría", donde se ubicaba la vieja "izquierda" del Partido Socialista y el PCCh.

Pero lo que generaría finalmente más crisis social y política… y desilusión con la "Nueva Mayoría" fue el tema de las AFPs y las pensiones de retiro.

Esta bomba de tiempo en la **continuidad económico-social del pinochetismo** gestionada inicialmente por la "Concertación", fue una bomba de "acción retardada". Tardó en estallar, porque inicialmente la gran mayoría de trabajadores englobados en las AFPs no estaba en edad de jubilarse. Pero ahora, en los últimos años, se produjo la avalancha. Y ya hace más de dos años que movilizaciones inmensas, a lo largo de todo Chile, exigieron terminar con esta estafa.

"Frente a los reclamos por las AFPs que ya se oían al inicio de su mandato –decíamos en un artículo anterior–, Bachelet creó una «Comisión Asesora Presidencial sobre el Sistema de Pensiones». La Comisión no tuvo mucho apuro… **tardó casi dos años** en producir un informe con propuestas de «reformas»… que además **no implicaban un cambio del sistema**. Con algunos retoques, seguiría marchando la estafa de las AFPs. Pero lo que terminó de indignar a las masas que han tomado las calles, es **ni siquiera esas modificaciones cosméticas se llevaron a cabo**. No fueron ni discutidas en el Congreso!" [3]

La farsa continuó a lo largo de todo el 2017, con montañas de "estudios" y "proyectos" que jamás se llevaron al Congreso, ni tan siquiera para hacer reformas cosméticas… ¡Así, las AFPs siguen tal cual las parió el régimen de Pinochet! ¡Durante los cuatro años de presidencia de Bachelet, finalmente no se le tocó un pelo!

¿Pero por qué estas estafas de quienes se presentaban como la "izquierda" (o más bien el "centro-izquierda") de Chile, contribuyeron al triunfo de Piñera, un billonario inicialmente pinochetista que luego se presentó como un neoliberal "democrático"?

No existe un solo motivo. En primer lugar, el fiasco con el gobierno de Bachelet –que había generado enormes esperanzas en un cambio– se tradujo en una **desmoralización** de sectores populares que directamente **no fueron a votar**.

Pero también advirtamos que, simultáneamente, el Frente Amplio –un agrupamiento político **recién nacido**–, logró el **20% de los votos**. Más allá de las limitaciones del Frente Amplio y las corrientes que lo impulsan (tema que examinamos en artículos anteriores[4]), ese voto fue objetivamente de **radicalización**.

Asimismo Piñera, el beneficiario por la derecha de la estafa de Bachelet y la Nueva Mayoría, se cuidó muy bien en la campaña electoral de presentarse como un derechista rabioso. De su anterior presidencia (de 2010 a 2014) no había salido incinerado, como es el caso actual de Bachelet. Y en esta campaña Piñera se centró en hacer promesas agradables, como por ejemplo: "vamos a convertir a Chile en un país desarrollado"… sin explicar cómo lograría ese milagro un país esencialmente exportador de materias primas (cobre 57%, seguido de frutas, vinos y pescado).

Son todos "globos" –como fue en Argentina, el de la "pobreza cero" de Macri–. Pero la frustración y el desengaño con un gobierno presuntamente "de izquierda" como el de Bachelet, fue lo decisivo. Le aportó, de rebote, un sector del voto popular que permitió a Piñera ganar la presidencia.

Prepararse para la que se viene

Desde ya, las promesas de Piñera **se van desvanecer en el aire**, aún más rápido que las de Bachelet y la Nueva Mayoría.

Pero lo indudable es que a los reclamos de los trabajadores, la juventud y los sectores populares no les va a suceder lo mismo. Por ejemplo, el fraude de las AFPs no va a ser desmontado por Piñera, defensor incondicional del capital financiero chileno y sus estafas.

Que muchos lo hayan votado con esperanzas, puede ser inicialmente un factor de pasividad. Pero luego se puede transformar en rabia por haber sido estafados.

En este punto –la resistencia a Piñera– tienen una **responsabilidad inmensa, decisiva,** los **nuevos sectores de la izquierda**. La mayoría están agrupados en el Frente Amplio y se fortalecieron en contraste con la crisis y el desprestigio del PS, el PCCh y otros de la Nueva Mayoría.

Si se dedican al mero parlamentarismo, van a frustrar las esperanzas de renovación combativa de la izquierda, que muchos de sus votantes depositan en ellos.

Por el contrario, si el Frente Amplio, pasadas las elecciones, se convierte en un **centro de organización de la resistencia y las luchas** contra el nuevo gobierno de derecha –tomando, por ejemplo el reclamo insatisfecho contra las AFPs, y otras demandas de los trabajadores y la juventud–, se abriría otra perspectiva muy diferente.

Esperamos que así sea.

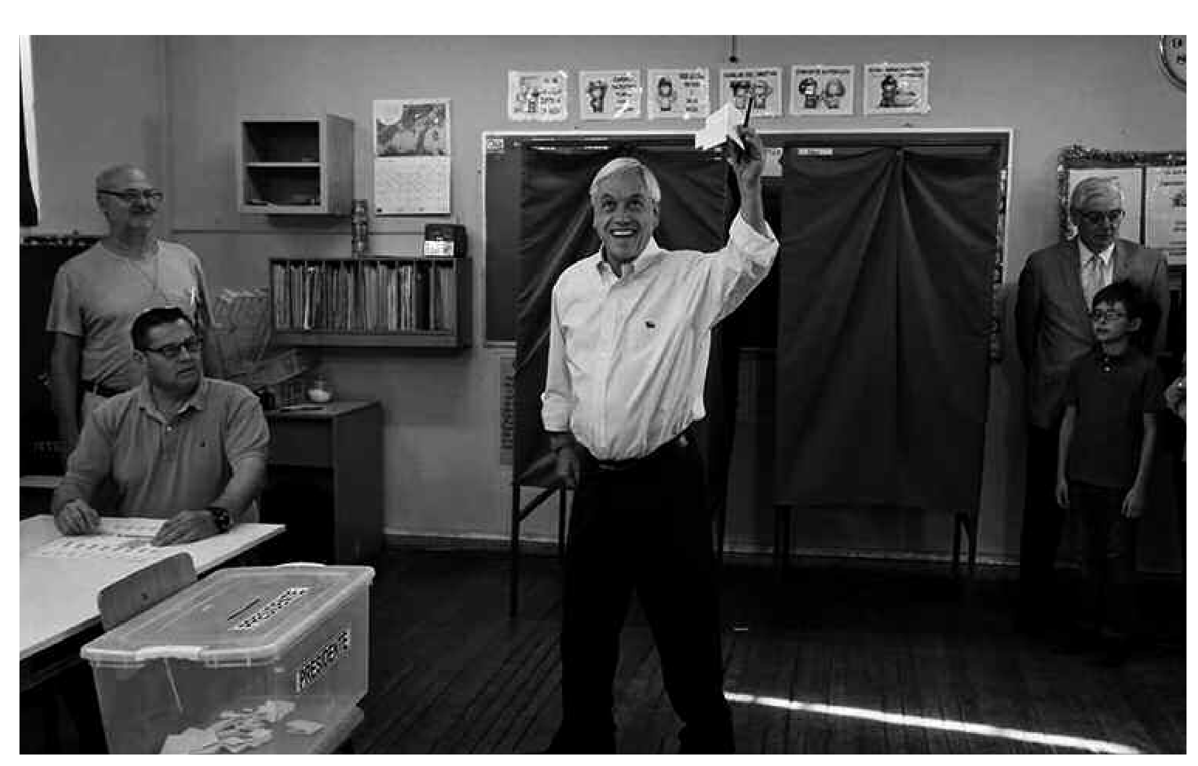
Notas:

1.- Aunque inicialmente estuvo excluido, el Partido Comunista de Chile (PCCh) dio siempre "apoyo crítico" a la Concertación.

2.- Un detalle que muestra esa continuidad es la **norma de brutal represión** de las manifestaciones en las calles, incluso bajo gobiernos con presidentes y ministros que se dicen "socialistas" y "comunistas".

3.- "Chile – Más de un millón de manifestantes en las calles contra la estafa de la jubilación privada", *SoB n° 394,* 25/08/2016.

4.- Ver: "¿Surge un Podemos chileno?", *SoB n° 403*, 27/10/2016 y "Sorpresas en la primera vuelta de las elecciones presidenciales", *SoB n° 449*, 23/11/2017.




PARA DERROTAR
LAS REFORMAS DE MACRI
por una salida de los trabajadores
SUMATE AL
nuevo mas